

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA
“ANTONIO NARRO”**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIOECONÓMICAS



Mujer y Nueva Ruralidad. El caso del Ejido Hedionda Grande, Municipio de Saltillo.

Por:

CRISTELA ANGELES AVALOS

TESIS

Presentada como requisito parcial para

Obtener el Título de:

Ingeniero Agrónomo en Desarrollo Rural

Buenavista, Saltillo, Coahuila, México.

Mayo del 2002

**UNIVERSIDAD AUTONOMA AGRARIA
"ANTONIO NARRO"**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIECONOMICAS

**Mujer y Nueva Ruralidad.
El caso del Ejido Hedionda Grande, Municipio de Saltillo**

Por:

CRISTELA ANGELES AVALOS

**Que somete a consideración del H. Jurado Examinador
como requisito parcial para obtener el título de:
Ingeniero Agrónomo en Desarrollo Rural**

COMITÉ ASESOR

**M.C Lorenzo Alejandro López Barbosa
PRESIDENTE**

**Ing. Rafael de la Rosa Gonzáles.
COASESOR**

**Lic. Norma E. Sánchez García
COASESOR**

**M.C. Francisco Martínez Gómez
SUPLENTE**

M.A Rubén Chávez Gutiérrez

**COORDINADOR DE LA DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIECONOMICAS
Buenavista, Saltillo, Coahuila, México.
Mayo del 2002**

AGRADECIMIENTOS

A dios nuestro señor.

Por permitirme llegar hasta esta etapa de mi vida profesional, por todas sus bondades por que día con día mi alma se llene de gozo y bondad, para poder enseñar lo que aprendí sin recelo; por ser tú el amigo incondicional que nunca me abandona y que sin ti nada tendría razón de ser y más que nada por estar conmigo cuando más te necesite, y aun sin merecerlo, aunque a decir verdad siempre estuvo a mi lado sin que yo lo supiera.

A mi alma terra mater

Por darme la oportunidad de formar parte del grupo de profesionistas (narro) que llegan aquí con la ilusión de culminar su carrera profesional y al salir agradecen infinitamente a las institución de maestros que la forman, por haber inculcado un cariño mas profundo por el campo, haberme cobijado en sus aulas durante mi formación profesional, como una madre cobija a su hijo, brindándole todos sus conocimientos.

De manera muy especial a cada uno de mis asesores.

Al MDR Lorenzo Alejandro López Barbosa.

Al Ing. Rafael de la Rosa Gonzáles.

A la Lic. Norma Sánchez García

Por la confianza depositada en mi para la realización de esta investigación, por el tiempo invertido y por la amistad desinteresada que me brindo durante mi estancia en la universidad.

A todos mis maestros que día con día me transmitieron conocimientos nuevos fuente de superación y bienestar, lo cual me ha servido para enfrentarme a la vida como profesionista.

A todas las integrantes del grupo de las amapolas del ejido Hedionda Grande que gracias a su gran disponibilidad de tiempo para contestar las entrevistas y por toda esa aportación de información tan valiosa que proporcionaron para la realización de esta investigación que sin su apoyo no seria posible este trabajo.

DEDICATORIA

A mis padres:

Gregorio Ángeles Espino

Cira Avalos Ramírez

Con todo mi amor, respecto y admiración a esos seres que me dieron la vida, hombre incansables, que con destreza, amor y nobles consejos, han luchado en la vida, con el sudor en la frente para ver en sus hijos la superación y él existo... por haber depositado en mi su cariño, dedicación y confianza en mi para culminar mi carrera profesional y a quienes brindo un pequeño tributo con el presente trabajo.

A mis hermanos

Eugenia, Ediberto, Verónica, Raúl, Maribel, Alma delia

Por los lazos que nos unen y fuente de apoyo moral y económico que me han estado brindando durante toda mi estancia formativa y más que nada por todo ese cariño y confianza, por que ustedes me han demostrado que para lograr el éxito en al vida nunca se debe olvidar nuestros ideales, objetivos y principios y también me han enseñado ha levantarme cuando se me han presentado algunos obstáculos.

A mis sobrinos

Como un estímulo a su superación personal.

A mis amigos

A todos mis amigos y compañeros de generación que de alguna manera siempre me apoyaron y compartieron conmigo momentos de alegría y de tristeza durante nuestra carrera, de quienes me llevo un recuerdo muy valioso, su amistad". Marcela, Ismael, Alberta, José Luis, Saúl, Felipe, Felix, Arlene, Nelibeth, Nery, Javier y Omar.

Y muy en especial a Eloy por todo ese cariño amor y Comprensión que siempre he recibido de el, por estar siempre a mi lado en las buenas y las malas.

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
AGRADECIMIENTOS.	iii
DEDICATORIA.	v
INDICE GENERAL.	vii
INTRODUCCIÓN.	1
MARCO METODOLÓGICO.	5
Justificación.....	6
Objetivo general.....	6
Objetivos Específicos.....	6
Ejes de investigación.....	8
Los grupos domésticos en la economía campesina y el papel de la mujer.....	8
La mujer, un actor social con presencia creciente.....	8
El papel de la mujer en el medio rural.....	9
Hipótesis.....	10
Metodología.....	10
MUJER RURAL Y LOS GRUPOS DOMÉSTICOS CAMPESINOS.	12
Los estudios de genero y la mujer rural.....	13
Los grupos domésticos campesinos y el papel de la mujer.....	21
NUEVA RURALIDAD.	28
Nueva ruralidad.....	29
La nueva ruralidad como efecto de la crisis agropecuaria.....	32
ELEMENTOS DEL PAPEL DE LA MUJER EN LA NUEVA RURALIDAD.	39
Migración y ruralidad.....	41
Mujer, pobreza y nueva ruralidad.....	44
Cultura y nueva ruralidad.....	48
EL ÁREA DE ESTUDIO.	52
Ubicación.....	53
Población.....	54
Situación geográfica y elevación de Saltillo.....	54
Clima.....	54

El ejido Hedionda Grande.....	54
Localización.....	55
Clima.....	56
Topografía.....	56
Fauna.....	57
Flora.....	57
Actividades Productivas.....	57
Agua potable.....	58
Energía eléctrica.....	58
Educación.....	58
Organización Social.....	59
Religión.....	59
Salud.....	59
Vía de comunicación y transporte.....	60
Servicios.....	60
LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN EL EJIDO HEDIONDA.....	61
Una nueva forma de vida de la mujer campesina como consecuencia de la migración, la industria y los patrones culturales en el ejido Hedionda Grande.....	61
El papel de la mujer en la nueva ruralidad.....	63
CONCLUSIONES.....	71
DISCUSIONES.....	74
BIBLIOGRAFÍA.....	79

CON ADMIRACION.....

A los hombres comprometidos consigo mismos, concientes de su naturaleza, situación y potencial, en búsqueda continua de nuevos retos y excelencia, que les permitan sentirse satisfechos en las diferentes etapas y actividades de su vida.

CON RESPETO.....

A los hombres que intuyen su naturaleza y su potencial, pero que carecen de capacidad de decisión para salir de su cautiverio.

Y CON ESPERENZA.....

A los hombres con espíritu y actitud de dependencia, que desconocen su naturaleza y su potencial y viven en el mar de la insatisfacción y de la mediocridad.

Alfonso Lara Castilla

Introducción

INTRODUCCIÓN

El sector rural enfrenta una serie de rezagos y pobres expectativas de mejoramiento a corto plazo; ante esta situación las mujeres y los niños son los que más sufren las consecuencias al ver mermado el ingreso familiar y carecer de medios económicos que le permitan desarrollar estrategias de supervivencia, y les posibiliten el acceso a mejores condiciones de nutrición, educación y salud.

Históricamente, la importante contribución económica y social de las mujeres del área rural: comerciantes, mujeres con tierras o sin ella, organizadas o no, campesinas, indígenas, artesanas, jóvenes y viejas, madres de familia, casi todas ellas han sido y son ejes fundamentales 'para el desarrollo de México; han sabido superar todo tipo de obstáculos y han logrado sacar adelante a sus hombres, a sus familias y a sus comunidades.

La crisis económica que aflige el país ha afectado y continúa afectando cada vez más y de manera profunda a la población de bajos recursos económicos que con angustiosa estrechez satisface sus necesidades básicas. Para la adquisición de alimentos básicos esa población encuentra que un día el pan, las tortillas o los frijoles suben de precio; sin embargo los compra aunque los salarios u otros ingresos familiares no suban en la misma proporción que los precios.

En la unidad de producción familiar, que trabaja el campesino, su mujer e hijos, así evitan pagar mano de obra de otras personas ajenas a la familia.

La organización familiar campesina se enfoca a la distribución de responsabilidades intrafamiliares y sociales entre los miembros. En el cumplimiento de sus responsabilidades, los miembros ejecutan actividades según su posición jerárquica, su edad y género.

La mujer campesina responsable del hogar, como esposa del campesino o jefa de la familia, participa cotidianamente en el cumplimiento de sus responsabilidades en la organización familiar como son las actividades del hogar, actividades productivas, actividades comerciales, la educación de la familia, etc.

Bajo la nueva ruralidad la mujer tiene más oportunidades de desenvolverse y participar mas cotidianamente en el desarrollo integral de la comunidad, participando en los proyectos productivos como es el caso de cerdos de traspatio.

El presente trabajo constituye una pequeña aportación para difundir una experiencia de trabajo con un grupo de mujeres campesinas ejecutando un proyecto de cerdos de traspatio como una opción económica viable para contribuir al ingreso de la población campesina, aprender a organizarse en grupo, además de desenvolverse y de esta manera les permita incorporarse al desarrollo del medio rural.

La investigación que se realizó cubre un requisito parcial para obtener el título de Ingeniero Agrónomo en Desarrollo Rural y más que nada representar una parte de la experiencia de trabajo en el ejido Hedionda Grande, donde actualmente la participación en grupo es una de las actividades dentro del esquema de ocupación de las familias campesinas.

Se ofrece la información que puede contribuir al conocimiento de la situación de los grupos de mujeres campesinas que trabajan en proyectos productivos, las causas que pueden llevar al éxito o fracaso de dicho proyecto.

Además de la justificación del trabajo, los objetivos de la investigación, su hipótesis y el método establecido para abordarlo, se describe el papel de la mujer rural y los grupos domésticos campesinos, el termino género; se aborda también

el perfil de la mujer rural, las condiciones de marginación en que sobreviven y las diversas actividades productivas que realizan.

En el tercer capítulo, se analizó el término de nueva ruralidad como efecto de la crisis agropecuaria en un proceso articulado entre lo económico, el medio ambiente, la estructura social, la conformación sociocultural, los nuevos movimientos sociales y actores sociales como las mujeres.

En el cuarto capítulo, se contempla el papel de la mujer en la nueva ruralidad y el efecto de migración, pobreza y cultura.

El área de estudio el ejido Hedionda Grande, su gente, servicios y formas de vida, se encuentran desglosados ampliamente en el capítulo quinto

El sexto capítulo, trata de brindar un panorama general de la situación de la mujer en el ejido Hedionda Grande y de cómo se ejecutó el proyecto de cerdos de traspatio impulsado por el DIF, así como cuáles fueron los principales problemas a que se enfrentaron como grupo.

CAPITULO I

MARCO METODOLOGICO

MARCO METODOLOGICO

Justificación

La economía campesina está sustentada en grupos domésticos donde las mujeres trabajan en diversas actividades productivas, ya que la situación económica actual, así lo exige.

En la unidad de producción, el jefe de familia(esposo, padre o abuelo) responsable por tradición de la parcela ejidal o predio privado decide y planea las actividades agrícolas que se han de llevar a cabo, como la siembra, deshierbe y cosecha; a las pecuarias, como la ganadería de traspatio.

Las actividades productivas realizadas por las mujeres, no son registradas en las estadísticas sobre la población económicamente activa, aún cuando el producto de dicha actividad sea para la venta, lo que favorece desventaja por género al interior del grupo doméstico.

Las transformaciones de la nueva ruralidad redefinen el papel de la mujer al interior de los grupos domésticos campesinos, con la idea principal de que se desempeñe e impulse el potencial creativo y productivo de la mujer campesina y de esta manera también coadyuve al mejoramiento de la calidad de vida de sus familias (por la vía del ingreso), y con ello la identificación de nuevas y amplias oportunidades para un desarrollo humano.

Discutir la viabilidad a este nuevo papel de la mujer favorecerá el contar con elementos, y metodologías para los proyectos con mujeres.

La realidad de la mujer campesina es por demás dramática, ligada a tradiciones ancestrales que le asignan un papel de aparente inferioridad por su condición femenina, con un futuro que se limita a desarrollar labores domésticas, hacer su misa y resignada esposa, su vida es más miserable y carente de incentivos.

El papel de la mujer en el desarrollo social no se ha valorado en toda su dimensión; sí la historia la hubiesen escrito las mujeres, otra sería la dimensión de su presencia. (Castaños 1990,66-68)

Objetivo general

Comprender el papel que juega la mujer campesina dentro de la nueva ruralidad, en el caso del ejido Hedionda Grande, Municipio de Saltillo, Coahuila.

Objetivos Específicos

- Describir el papel de la mujer en la economía familiar
- Describir la condición que guarda la mujer en la nueva ruralidad.
- Analizar los cambios de actividades de la mujer en la nueva ruralidad, como parte fundamental de los grupos domésticos campesinos.
- Determinar las potencialidades del papel de la mujer en el desarrollo rural.
- Determinar los efectos de la migración masculina en las responsabilidades de la mujer dentro del grupo domestico campesinos.

Ejes de investigación

Los grupos domésticos en la economía campesina y el papel de la mujer

La economía campesina es una organización productiva que tiene, en primer lugar, la necesidad de satisfacer las necesidades de consumo de los individuos que la componen es decir, el campesino y su familia.(López, 1999; 59)

Los grupos domésticos se orientan a satisfacer sus necesidades en cuanto a servicios, productivos, salud, vivienda, ahorro, abasto, reivindicaciones sociales, solución de carencias productivas, conservación de recursos naturales, etc., por lo regular como grupos heterogéneos, y en muchas ocasiones mixtos, bajo diferentes concepciones de su actuar y de su poder, pero quizá como la expresión organizativa en la economía campesina mayor presencia (López, 1999; 74).

Dentro de los grupos domésticos, la mujer de origen rural se desempeña como trabajadora agrícola, pecuaria, artesanal, y en algunas ocasiones como asalariada en las empresas agrícolas, en la microindustria rural o bien en las maquilas urbanas.

Esta variedad de ocupaciones no ha significado el abandono del trabajo doméstico, lo que se ha traducido en una intensificación del esfuerzo femenino ante algunas consecuencias de la crisis en el campo, la migración, los altos costos de los productos alimenticios y de otros artículos de consumo necesario(Castaños, 1990).

La mujer, un actor social con presencia creciente

La mujer compañera, madre, terapeuta, agrícola, artesana, cuidadora del entorno y principal depositaria de la cultura, ha asegurado la supervivencia social y el arraigo territorial de los pueblos durante siglos. Esta misma mujer ha dejado sus

tierras para cambiar drásticamente su vida; aparece en la escena mundial de los sesenta, cuando se inicia la década de la mujer y comenzó a reconocerse el papel económico y social que siempre había desempeñado (Aranda, 1990).

La constitución de la mujer rural como sujeto social no tiene que ver sólo con su mayor o menor participación en proceso económico y/o cultural, sino con la conformación de una fuerza social propia que impulse su desarrollo y genere propuestas de cambio de beneficio colectivo. Estos cambios son más apreciables al interior de la comunidad (Nolasco 1987).

Numerosos encuentros regionales y nacionales han sido promovidos por mujeres interesadas en el intercambio de experiencias, la educación política y la conformación de una fuerza mayor mediante el desarrollo de organizaciones democráticas y autogestionarias, con una visión política amplia y no restringida únicamente al entorno femenino (Aranda, 1990).

El papel de la mujer en el medio rural.

Englobar bajo el mismo concepto a todas las mujeres del medio rural es cuando menos inexacto. Existe gran abanico de realidades. Respecto a nuestro mundo laboral existen mujeres agricultoras, ganaderas, amas de casa, trabajadoras por cuenta ajena en muy diversos sectores (incluso en economía sumergida), en la industria, en servicios, etc.

Las mujeres que trabajan en el aprovechamiento familiar agrario. La participación y la implicación son diferentes en función de la estructura territorial en que se desenvuelven, ya que las mujeres participan de una forma más activa en la reivindicación de sus derechos y en la propuesta de soluciones para las mujeres en el medio rural. En la mayoría de los casos, éstas acceden a la agricultura y a la ganadería por la vía familiar (dentro de los grupos domésticos), bajo la condición de “ayuda”, situación que se prolonga a lo largo del tiempo. Es

preciso descartar que el papel de la mujer como “ayuda familiar” es esencial para la sobrevivencia y buen funcionamiento de la misma, teniendo en cuenta que nos referimos a pequeñas y medianas explotaciones, dándose una implicación total en los casos donde el titular realiza un trabajo fuera del sector.

En el tercer milenio, son gente que vive en el medio rural, y en él quiere seguir viviendo con dignidad.

Es imprescindible fomentar el asociacionismo en las mujeres, abriendo nuevas perspectivas de trabajo e ilusiones. La mujer campesina debe integrarse plenamente en la vida laboral y social. Es necesario dar un vuelco a la situación de la mujer.

Hipótesis

La nueva ruralidad transforma la realidad a la que se enfrentan tradicionalmente las mujeres rurales, ya que favorece una sobrecarga de trabajo derivada de la migración masculina.

Metodología

En la presente investigación se utilizó la metodología de acción participativa a través de entrevistas abiertas, recopilación de datos y pláticas con las mujeres del ejido Hedionda Grande, además de retomar las observaciones de diferentes actividades realizadas durante el Servicio Social que, a lo largo de un año, permitió tener la oportunidad de convivir con la población rural de dicho ejido.

A partir de las entrevistas se comprendió el papel de la mujer en la nueva ruralidad, las condiciones en la que vive y el impacto de su papel en el desarrollo rural, así como los factores que intervienen en este proceso.

Se reconoce que la pobreza se manifiesta en la incapacidad del individuo para generar de manera permanente ingresos que satisfagan sus necesidades básicas, es por ello necesario analizar ¿si bajo las condiciones de pobreza en que se encuentra el campo mexicano, la mujer se ve obligada a participar más activamente?, ¿la nueva ruralidad favorece las condiciones de la mujer?, ¿ en los programas de desarrollo rural, bajo las circunstancias que operan, las mujeres son capaces de ejecutarlos? ¿los programas de desarrollo rural estarán diseñados para ejecutarse con grupos de mujeres?¿Qué efectos tiene la migración masculina en las responsabilidades?

Las preguntas anteriores, se enfocaron exclusivamente al proyecto de cerdos de traspatio impulsado e implantado por el DIF y ejecutado por un grupo de mujeres en el ejido Hedionda Grande.

CAPITULO II

LA MUJER RURAL Y LOS GRUPOS DOMÉSTICOS CAMPESINOS

La mujer rural y los grupos domésticos campesinos.

Los estudios de genero y la mujer rural.

Abordar el tema de las mujeres en nuestros días representa emplear el término de género, como categoría de análisis en la comprensión de la situación de la mujer y que permite desentrañar los misterios de lo evidente. (Riquer, 1995:XIX).

La construcción de estos conocimientos comenzó con la indagación científica para explicar la inferioridad atribuida a la mujer y sus consecuencias: subordinación, discriminación y desigualdad.

En la mayor parte de las instituciones de docencia e investigación a nivel mundial, los estudios de la mujer se han institucionalizado por medio de programas de investigación y/o difusión que han contribuido a la construcción del significado de la categoría género.

Género como herramienta o instrumento de trabajo de las ciencias sociales, intenta describir, comprender y explicar no sólo lo que se ve por medio del sentido común, como el observar la diferencia anatómica y fisiológica de los sexos: es decir, sin considerar los aspectos psicológicos, sociales e históricos de la diferencia sexual y los mecanismos que de ahí se desprenden para justificarla, tanto en la subordinación como en la discriminación de las mujeres produciéndose, en última instancia, la asimetría, jerarquía y desigualdad social entre hombres y mujeres.

Mediante la categoría de género es posible explicar por qué la mayoría de los pobres del mundo son mujeres, por que el 90% de la violencia doméstica

recae sobre las mujeres y por qué tan sólo el 10% de las mujeres accede a puestos políticos, cuando representan el 52% de los votantes.(López, 1999; 66)

La perspectiva de género propone comprender las relaciones entre hombres y mujeres como una contrición sociocultural en donde se asignan valores, actividades y funciones diferenciadas a partir de un sexo biológico.

El género se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a las mujeres de los hombres, como producto de un proceso histórico de construcción social.

La reiterada desigualdad de jerarquías y exclusiones que se observan sistemáticamente en la población femenina comparada con la población masculina, llevan a la existencia de un conflicto de poder, donde la determinante del núcleo del conflicto, sus actores, la obediencia, las instituciones de dominación, los valores que representa, sus mecanismos de legitimación, formas de reproducción, cambios, etc., son el objetivo de los estudios de género, que actualmente analizan las siguientes líneas metodológicas:

- Identificar el conflicto, ya que socialmente se les asigna a hombres y mujeres tareas distintas. Mujeres y hombres pueden transformar el mundo que les rodea, sin embargo, las mujeres en edad reproductiva (entre la pubertad y el climaterio) tienen la probabilidad de perpetuar la existencia humana, por lo que dicha capacidad de los cuerpos femeninos es valorada e investida socialmente de poder por los grupos humanos que buscan trascender la muerte, o bien controlar la reproducción mediante la regulación del ejercicio sexual.
- Los sistemas de parentesco, base de la organización social, hace que las mujeres jueguen distintos papeles en las diferentes etapas de la vida.

- La división social del trabajo distingue aquellos que generan valor con respecto a los que no pasan por el mercado y por lo tanto no son reconocidos por las cuentas nacionales; es decir, se considera que el hombre hace “trabajos”, mientras la mujer lleva a cabo “tareas” (De Barbieri, 19-27).
- El análisis de la invisibilidad de la mujer en la cultura, como producto de su exclusión.
- Dado que el género es el conjunto de atributos, atribuciones de características asignadas al sexo, lo que representa un hecho histórico, cuyas determinaciones futuras son de orden ideológico, es importante considerar el origen de dichas determinaciones, entre lo biológico, lo económico, lo social, lo jurídico, lo político, lo psicológico, lo cultural: ya que todo implica al sexo pero no agota ahí sus explicaciones. Sin embargo, si se considera que género es hablar de la mujer, es reducir las teorías a uno sólo de los sujetos del género, baste recordar que solo quien es oprimido o marginado podrá hacer que el resto tome conciencia.
- El género se constituye a partir de normas muy claras y rígidas; la relación entre deber y prohibición es fundamental para construir lo que son las mujeres y lo que son los hombres (Lagarde, 1996,48-71).

Como el género era una construcción social, se puede modificar con la educación, cambiar lo que para las mujeres se ha configurado, por lo tanto, la conciencia de género es imprescindible en la tarea para avanzar en la construcción de una sociedad más justa en las relaciones de género. Las etapas en la conciencia de género por parte de las mujeres son:

- Asumir la pertenencia a un género, para recordar que uno educa con lo que es y la educación siempre es un conjunto, ya que en realidad sólo se educa uno, cuando se toma la educación en sus propias manos.
- La identidad colectiva que se crea al asumir dicha situación favorece la toma de conciencia y potencial acción.
- La necesidad de la educación bajo esta perspectiva es imprescindible para transformar la sociedad (Hierro, 1996, 42-46).

Considerar la perspectiva de género en los proyectos, programas y políticas de desarrollo social, implica:

- Involucrar a hombres y mujeres en su diseño, ejecución y evaluación.
- Reconocer los rezagos de la mujer, derivados de la desigualdad de género en nuestra cultura y proponer su eliminación.
- Considerar las diferencias entre hombres y mujeres, sus responsabilidades y sus oportunidades.
- Medir y evaluar el impacto diferencial de sus resultados entre hombres y mujeres para valorar sus logros y alcances.
- Reconocer los elementos discordantes, la situación de las mujeres, el conocimiento de las diferencias y compromisos de los gobiernos en su superación.

El mayor reto de las mujeres campesinas de México es el de ampliar sus espacios de participación en el desarrollo económico del país, a pesar de que se ha reconocido en las últimas dos décadas, que la condición y la posición la mujer

ha experimentado modificaciones positivas, pero aún prevalecen condiciones de inequidad, manifestaciones en condiciones de franca pauperización y alta vulnerabilidad.

La feminización de la pobreza es un fenómeno creciente, el número de mujeres pobres jefes de hogar ha aumentado en forma considerable y su participación ya resulta ser mayoritaria en actividades de baja productividad.

Aunque las diferencias en el desarrollo de las capacidades entre varones y mujeres se ha reducido en las generaciones más jóvenes. Estas diferencias persisten en las mujeres de generaciones adultas; por ejemplo, entre la población de 30 años y más el índice de sobre analfabetismo femenino (la cantidad de veces que es mayor la tasa femenina con respecto de la masculina) se incrementó del 30% en 1970, al 35% en 1992; además, se señala que tan solo el 10% de las mujeres de 60 años y más reciben algún tipo de jubilación o pensión (Jusidman, 1996,118-119).

Actualmente, el 33% de las mujeres de 12 años y más realizan una actividad en el mercado de trabajo. En América Latina cerca del 30% del ingreso total de los hogares urbanos en donde ambos cónyuges trabaja, proviene de las mujeres, y si se restara el aporte de todas las mujeres económicamente activas que viven en el hogar, los índices de pobreza aumentarían entre un 10% y un 19%. En México, entre 1976 y 1990, la jefatura femenina en el hogar se incrementó en un 22%, que representa el 17% del total de los hogares en el 94% de ellos, no hay presencia femenina. Del total de hogares encabezados por mujeres, el mayor porcentaje se da en los no pobres (Jusidman, 1996; 119-120).

En enero de 1996 la tasa de desempleo femenino en el país se situó en el 4.9 % de la población económicamente activa, mientras que para los hombres es de 4.3%. El 31% de la población económicamente activa son mujeres, que

representan el 44% de la población económicamente activa en el sector servicio, el 24.7% del sector industrial y el 12.7% de la PEA agrícola (Portos, 1996; 10-11).

El 60% de la población femenina ocupada carece de prestaciones sociales y las tasas de inactividad femenina se concentra en los grupos de 20 a 24 años y de 25 a 29 años; sin embargo, la PEA femenina de 18 a 34 años tiene más proporción de mujeres en el nivel profesional que los hombres. Por su parte las mujeres menores de 35 años son quienes han marcado el cambio en el nivel de instrucción de la PEA ocupada, lo que significa que la preparación profesional de las mujeres en condiciones al mercado de trabajo. (Becerril y López, 1996; 90-91)

La situación de la vida de la mujer en el medio rural, donde las mujeres ocupan los puestos más estables, a través de oportunidades de empleo temporal, o pagadas por tareas o “a destajo”, donde están sujetas a horarios discontinuos, a jornadas prolongadas, que a menudo carecen de prestaciones sociales (Lara, 1995: 21-26). Las condiciones de trabajo no consideran la problemática de género, lo cual es especialmente grave en el caso de embarazo, ya que las jornaleras agrícolas carecen de prestaciones de la ley, lo cual determina que no cuente con servicio médico durante el embarazo y en el parto. Lo característico de las mujeres pobres en el sector rural es la gran vulnerabilidad de su condición social. Esta vulnerabilidad está relacionada con dos factores:

- La carencia de prestaciones sociales y programas específicos orientados a la salud productivas de las mujeres, y
- La discriminación implícita en el hecho de que las mujeres perciben menores ingresos que los hombres.

La crisis agrícola ha profundizado una tendencia a la feminización de la agricultura y en condiciones de pobreza, a través de la incorporación de las mujeres campesinas a las actividades económicas del campo, sin que dicha

participación favorezca un mayor reconocimiento social, económico y político de las mujeres; se han dado más bien por la necesidad de esforzarse para seguir viviendo en un medio totalmente adverso.

Las mujeres rurales en el medio laboral presentan dos rasgos importantes; su desempeño en actividades diversas, ya sea como asalariadas, obreras en micro industrias, trabajadoras domesticas, artesanas, etc.; por otra parte una diversidad de formas que adquiere su integración al trabajo asalariado, pudiendo distinguirse en:

- Empleo eventuales, cuando toda la familia vende su fuerza de trabajo.
- Trabajo domiciliario
- Trabajo migratorio hacia las ciudades.
- Ocupación en agroindustrias (Aranda, 1995-21)

Además, es importante considerar la situación de la mujer que se desempeña directamente en la producción agropecuaria de las unidades de producción, debido a la ausencia del marido o de los hijos por la migración. La agudización de la crisis ha favorecido que se incremente el número de familias encabezadas por mujeres en el medio rural, en unidades productivas poco rentables, enfrentadas a una desigual competencia frente al libre comercio en un contexto de permanente descapitalización, provocando que las familias campesinas se autoexploten, al ampliarse las jornadas de trabajo tradicional de las mujeres.

La mujer rural ha estado restringida de los organismos de apoyo al campo. Solo el 1.4% de los proyectos de empresas en solidaridad han sido integrados por mujeres; de ellos, el 22.14% eran para la instalación de tortillerías, quizá por

el deseo de disminuir su carga de trabajo. La reforma al Art. 27 Constitucional favoreció la pérdida del carácter patrimonial familiar de las parcelas, generando desequilibrios de tipo intracomunitario, intradoméstico e intergenérico(Gimtrap, 1996; 14).

A pesar de los movimientos sociales emprendidos por las mujeres campesinas, y de su relevancia e impacto en las propuestas de cambio, este rol ha sido considerado secundario, sin embargo, se están generando nuevos espacios y se ha observado que en buena medida su papel se ha visto limitado por su carga de trabajo.

Estas movilizaciones campesinas han permitido conformar una serie de acciones que fortalezcan el desarrollo integral de las mujeres, implicando que las acciones a instrumentarse deberán subrayar las necesidades específicas de las mujeres del campo, para proporcionarles los instrumentos necesarios en su incorporación digna al desarrollo nacional, mediante organizaciones locales a través de la implementación de grupos productivos.

En las últimas décadas, se ha incrementado notablemente el número de grupos de mujeres y de organizaciones que promueven la participación de la mujer en el desarrollo agrícola. Estos grupos han jugado un papel importante en incrementar la visibilidad de las mujeres rurales a nivel local e internacional; orientadas a representar y proteger los derechos jurídicos y tradicionales de las mujeres (por ejemplo acceso a la tierra o participación en el proceso de toma de decisiones a nivel de la comunidad); mejorar la capacidad de las mujeres de manejar sus propios ingresos; facilitar el acceso e influenciar la información de políticas y la legislación a nivel nacional.

A pesar de la creación de grupos independientes de mujeres no, se ha obtenido siempre una efectiva solución en términos de equidad de género, ya que el desarrollo sostenible requiere un cambio social tanto de parte de las mujeres

como de los hombres. Las escasas organizaciones mixtas son más propensas a dar prioridades a los temas que interesa a la parte dominante de los socios, quienes son casi siempre hombres, y a las actividades económicas de los mismos, las cuales son consideradas de suma importancia para el futuro hogar. Las organizaciones mixtas generalmente han considerado, los obstáculos y necesidades de las mujeres adicionales a los problemas generales de los trabajadores y de los pobres. Además, debido a que las mujeres tienen un nivel de educación más bajo, menor experiencia en asuntos públicos y menor capacidad de comunicación que los hombres, tienden a ser socias pasivas de las organizaciones mixtas.

Los grupos domésticos campesinos y el papel de la mujer.

La participación económica de la mujer reivindica la importancia social que tienen en la reproducción de sus grupos domésticos. En ésta se argumenta que la responsabilidad de las mujeres no se restringe a la realización de las actividades destinadas al mantenimiento cotidiano del hogar, sino también abarca aquéllas que generan ingresos económicos pero que son consideradas como marginales a las que realiza el jefe de familia, y por ello son asimiladas, incluso por ellas mismas, como parte de sus actividades domésticas, entre ellas la participación en la unidad de producción familiar y como parte importante de las estrategias de supervivencia que las familias campesinas se ven precisadas a realizar, a fin de enfrentar el deterioro de sus condiciones de vida y el proceso de desarrollo de las relaciones de producción.

En dicho proceso la mujer asume las mayores cargas de trabajo porque además de tener que realizar las labores domésticas asignadas en la división sexual del trabajo, tiene que participar de forma más directa en la generación de ingresos por medio de las actividades productivas de la familia y el trabajo remunerado.

En el caso de los grupos domésticos campesinos, la toma de decisiones está normalmente en manos de los hombres, y al mismo tiempo estos últimos se encuentran escépticos en delegar en tales responsabilidades a las mujeres.

Además, las mujeres a menudo requieren de más formación y experiencia para aumentar la confianza en sí misma y sus capacidades de liderazgo. Las organizaciones mixtas generalmente no tienen el tiempo, o los recursos, para brindarles estas oportunidades. Con respecto a esto, las organizaciones de mujeres pueden ser eficaces en proporcionar a la mujer el espacio donde construir sus capacidades organizativas y establecer su espacio de poder concentrar la tensión en sus intereses más urgentes, los cuales en muchos casos, son distintos a los de los hombres.

En el caso de los sindicatos, los temas como el cuidado de las niñas, la violencia sexual, la falta de acceso al capital y la discriminación social de la mujer, en pocas ocasiones constituyen cuestiones relevantes para la mayoría de ellos. Es más, sus estrategias convencionales dirigidas a los trabajadores, no resultan apropiadas a las mujeres trabajadoras que están ocupadas en la agricultura y en actividades en el sector informal. Las estrategias de los sindicatos convencionales están dirigidos a los trabajadores del sector formal y de gran escala, donde las relaciones empleado- empresario son definidas y regulares; y donde los trabajadores están generalmente confinados en un único lugar de trabajo. En cambio, las mujeres trabajadoras se encuentran esparcidas en actividades en microescala y de subsistencia, en el sector informal y en los servicios domésticos. Son siempre más las mujeres que trabajan bajo acuerdos casuales, temporales o flexibles; son empleadas autónomas o no tienen una clara relación de tipo empresario- empleado ya sea que trabajen a domicilio, a bajo acuerdo de subcontrato.

Los roles de género son comportamientos aprendidos en determinada sociedad basados en condicionantes sociales que asignan las actividades

consideradas apropiadas para mujeres e igualmente las consideradas apropiadas para hombres, ancianos, adultos y niños.

El análisis de género es una herramienta que permite descubrir información útil en cuanto a las características de una población, examinando las actividades, responsabilidades, oportunidades y restricciones en la vida de cada miembro encuestado. Para ello, las preguntas claves son ¿quién hace qué y cuándo?. Asimismo, el análisis de género se basa en ramas de las ciencias sociales, especialmente la economía, geografía, sociología y antropología. Si se usa adecuadamente, puede incrementar la precisión de los resultados científicos (Geneflow, 1991).

El género también puede considerarse como un conjunto de ideas. “Podemos percibir su actuación en el modo en que la sociedad clasifica los roles y construye los estereotipos. A cada sexo se le asignan determinados roles y muchas veces son congruentes con las ideas existentes sobre cómo los hombres y las mujeres se comportan, piensan y sienten. El objetivo de los estereotipos de género es que parezca perfectamente natural que los hombres estén mejor dotados para determinados roles y las mujeres para otros”. (Strathern, 1979:137)

En el origen de la división sexual del trabajo en el capitalismo, se encuentran los procesos productivos que separan el hogar del trabajo, producto del industrialismo. La separación entre las actividades productivas transformadas en el dominio de la fábrica y las domésticas, consideradas improductivas y recluidas a nivel de lo privado, estableció una dicotomía en las nuevas formas de división sexual del trabajo. Aun cuando las mujeres de las clases subalternas fueron incorporadas, de forma masiva, al trabajo fabril, la inclusión de las tareas vinculadas a la reproducción al ámbito privado reforzó la subordinación femenina en la esfera laboral, al fomentar los prejuicios eminentes de las actividades rotuladas como no generadoras de riqueza.

Durante el siglo XIX, las contradicciones se profundizan: por un lado, se consolidan los principios igualitarios y se amplía la participación femenina en todas las esferas; por otro, se refuerza la dicotomía entre el trabajo productivo u improductivo, se le asignan a las mujeres roles que le confieren un menor estatus y se impide ejercer los derechos ciudadanos ya instituidos, (Marrón, 1996:55-63).

Aunque muchas mujeres participan activamente en el desarrollo del mundo rural y en el impulso de nuevas dinámicas, la mujer rural se encuentra desfavorecida ya que sus expectativas laborales son insuficientes, existen muy pocas guarderías para sus hijos, los transportes colectivos en el medio rural no cubren las necesidades y el número de centros de formación es limitado.

Por otro lado, se constata que apenas están presentes en los órganos de toma de decisión, participan muy poco en las organizaciones profesionales de agricultores, sindicatos y cooperativas y, además, no se tiene en cuenta su contribución económica y social.

Por ello, hay que poner en marcha medios que permitan llevar a buen término la igualdad de oportunidades para las mujeres en el medio rural, por lo que se ha considerado conveniente determinar acciones que permitan mejorar la situación de las mujeres en el mundo rural.

Tradicionalmente el espacio rural y sus habitantes han estado asociados a la actividad agraria y, aunque en la actualidad se ha pasado a un nuevo concepto de lo rural mucho más amplio, existen cifras que ponen de manifiesto que la situación de las mujeres en el sector agrícola es desfavorable desde el punto de vista laboral.

En este sentido, según la (CEPAL, 1999) la participación porcentual de mujeres y hombres en la ocupación en dicho sector es la siguiente: entre 16 y 19 años, trabajan un 0% de mujeres frente a un 100% de hombres; entre 20 y 24

años, un 25% de mujeres frente a un 75% de hombres; entre 25 y 54 años, un 14.2% de mujeres frente a un 85.8% de hombres; entre la población de más de 55 años, un 21.5% de mujeres frente a un 78.5% de hombres; la participación porcentual total es de 17.7% de mujeres frente a 82.3% de hombres. Por otro lado, la participación porcentual de mujeres y hombres en relación con la situación profesional en el mismo sector es la siguiente: como empresaria o miembro de cooperativas la proporción es de un 9.4% de mujeres frente a un 90.6 de hombres; como ayuda familiar los resultados arrojan un porcentaje de un 64.7% de mujeres frente a un 35.3% de hombres y; finalmente como asalariadas, la cifra es de un 16.1 de mujeres frente a un 83.9% de hombres. En cómputo global el porcentaje es 17.7% mujeres frente a 82.3% de hombres.

Ello evidencia que la mujer rural juega un importante papel aportando mano de obra en las explotaciones familiares como "ayuda familiar" pero no se traduce en una presencia efectiva como titular de la explotación, ni tampoco como trabajadora por cuenta ajena, lo que conlleva a la falta de derechos laborales.

Ello significa que la despoblación del medio rural es un hecho evidente y ello provoca la desintegración del tejido social, producto de la emigración de las mujeres jóvenes como única salida a sus expectativas y aspiraciones laborales.

Las mujeres del medio rural como parte del grupo doméstico participa en actividades no convencionales con las que persiguen varios objetivos a la vez: ingresos adicionales, empleo, mejora de calidad de vida, protección del medio ambiente, mantenimiento de la cultura local.

La larga lista de fracasos en los proyectos con mujeres implica garantizar su participación en la elaboración del proyecto y en la toma de decisiones, en lo que respecta a la elección de los objetivos, de las estrategias y de las acciones a llevar a cabo. Es importante que las mujeres participen activamente, de la misma forma que los hombres, en la formulación de las políticas y de las estrategias dirigidas

por las agencias de desarrollo local y los poderes públicos, así como por quienes se comprometen a que sus actividades sean igual de accesibles y beneficiosas para hombres y mujeres, por lo que formar y promover a las mujeres para que ocupen puestos de responsabilidad en materia de desarrollo, mejorar la representación de las mujeres y de sus asociaciones en los diferentes órganos de participación, son medidas que han de generar un impacto positivo.

No es posible el desarrollo del medio rural sin contar con las mujeres, debiendo propiciarse un cambio estructural que parta de un enfoque globalizador, que tome conciencia de las actitudes analíticas, innovadoras y activas de las mujeres y crear nuevas actividades a partir de los recursos del territorio para asegurar una calidad de vida familiar y el mantenimiento del patrimonio cultural y rural.

A pesar de la distribución de la mujer al ingreso familiar y de su incorporación al mercado de trabajo, no se ha modificado substancialmente su papel en el hogar y en otros ámbitos, además de que es importante considerar que el trabajo doméstico de la mujer campesina está condicionado por diversos factores como las características físicas de la comunidad y su medio, de los servicios disponibles, las actividades económicas, sin considerar la diferencia en cuanto a jornada laboral que realiza en comparación con el hombre; además de que realiza el trabajo sin controlar los medios de producción (Canabal, 1994; 94-95).

Las mujeres perciben en general menores ingresos que los hombres por el desempeño de un trabajo equivalente. Las mujeres perciben ingresos que representan del 50% al 75% del que reciben los hombres, e incluso mucho menos, hasta un 20%, por trabajos similares.

Si se toma en cuenta que las familias más pobres tienen mayores dificultades para conseguir empleo, pero que cuando lo hacen contribuyen en una

alta proporción al ingreso familiar, es evidente la necesidad de optar por otras alternativas como es el caso de formar grupo de mujeres campesinas destinadas a la producción y generación de ingresos, para superarse como mujeres y además aportar un ingreso que ayude a mejorar las condiciones de vida de sus familias.

Aunque la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo ha sido heterogénea, se caracteriza en general por la persistencia de discriminaciones legales y salariales, y por seguir centrándose en empleos de alta vulnerabilidad.

Aunque la gama de problemas a los que se enfrentan las mujeres a la hora de acceder al mercado laboral es amplia, se considera la más importante, el apoyo necesario para compatibilizar las responsabilidades familiares y laborales, y el respeto de sus derechos como trabajadoras y proveedoras de ingresos.

CAPITULO III

NUEVA RURALIDAD

Nueva ruralidad

La nueva ruralidad debe entenderse como una nueva forma de abordar la realidad del campo, entendida como un proceso articulado entre lo económico (que incluye lo agrario, lo agroindustrial y otras actividades económicas emergentes), el medio ambiente, la estructura social, la conformación sociocultural (principalmente por la importancia que tienen las poblaciones indígenas rurales) y las estructuras político/institucionales, en las que son relevantes nuevos movimientos sociales y actores sociales como las mujeres, los jóvenes y los campesinos, junto al papel de las instituciones de gobierno (IICA 1999, 7).

La nueva ruralidad está caracterizada por el nuevo papel que le corresponde al Estado, a través de los procesos de descentralización y autonomía municipal (el papel del Estado en la economía rural adquiere una importancia renovada) y por los procesos de democratización que inciden en una mayor participación de los ciudadanos y ciudadanas en los nuevos enfoques y en la gestión del desarrollo, particularmente en lo que concierne al desarrollo local.

Este concepto tiene grandes implicaciones, entre ellas, las siguientes:

- ❖ Definir un pensamiento estratégico que puede tener grandes efectos, entre otros, en replantear las políticas públicas para el desarrollo y la institucionalidad sobre lo rural;
- ❖ Pensar de nuevo en el desarrollo rural y su viabilidad en las nuevas condiciones de la integración hemisférica, la integración latinoamericana y la globalización;
- ❖ Replantear la democratización de la vida rural latinoamericana, en particular en lo que respecta a la participación de la sociedad civil rural (las poblaciones indígenas, los empresarios, las mujeres y los jóvenes), la

descentralización del estado, la autonomía de los municipios y el poder local;

- ❖ Reconstruir la institucionalidad pública en el mundo rural, tan directamente afectada por las políticas de ajuste que propiciaron una retirada desordenada del Estado y por los conflictos armados, que afectaron a importantes segmentos de la población rural en varios países;
- ❖ Fortalecer y ampliar los espacios de organización y participación ciudadana.

Es necesario insistir en que las poblaciones rurales, principalmente los campesinos e indígenas, fueron los grandes perdedores en la etapa del ajuste (reorganización), por lo que se hace necesario, como se hizo en el pasado con la reforma agraria, definir y darle viabilidad a un nuevo pacto político entre el Estado y los campesinos e indígenas, como única posibilidad para hacer posible el desarrollo humano sostenible y al mismo tiempo cumplir tres propósitos de gran relevancia:

- a) Prevenir los grandes riesgos de desintegración social en el mundo rural;
- b) Prevenir nuevas oleadas migratorias hacia las ciudades latinoamericanas;
- c) Atenuar y/o evitar la destrucción del medio ambiente rural.

La nueva conceptualización sobre el “espacio rural” y la descentralización del Estado son elementos muy importantes dentro de las actuales estrategias de la División de América Latina y el Caribe para el desarrollo rural y la reducción de la pobreza. Los proyectos de la nueva generación se vienen diseñando de manera participativa con la población objetivo y las autoridades locales, incorporando además recursos financieros que permitan capacitar y entrenar, tanto a los funcionarios de gobiernos locales, como a las organizaciones de base

en el proceso de desarrollo rural local. Finalmente, se incorporan mecanismos de participación amplia en las decisiones de los proyectos.

Se reconoce que existe un nuevo escenario rural latinoamericano en el cual se ha modificado el patrón de crecimiento y desarrollo económico y al mismo tiempo se han acentuado las desigualdades sociales, así como las diferencias entre ganadores y perdedores. Los campesinos, los indígenas y los obreros rurales son los grandes perdedores principalmente como consecuencia de los procesos de ajuste estructural que condujeron a una mayor concentración del ingreso, a una retirada desordenada en la intervención del Estado en las políticas agrarias y sociales, y a una modificación estructural entre economía rural y economía urbana como consecuencia de la liberalización comercial. Por otro lado, parece haberse consolidado un nuevo sector empresarial agrario-industrial-financiero-comercial alrededor de los nuevos procesos asociados al nuevo sector exportador de productos no tradicionales, pero su contrapartida es una extendida clase social desposeída. Se han modificado sustancialmente la estructura del empleo y los ingresos de la población trabajadora residente en las áreas rurales, el empleo depende cada vez menos de las actividades agropecuarias, articulándose a actividades económicas urbanas, y empieza a ser significativo el empleo informal rural.

Durante medio siglo, la ruralidad latinoamericana ha pasado por tres etapas claramente diferenciadas.

1) Alrededor de mediados de siglo y durante los años sesenta los procesos de reforma agraria constituyeron la modalidad de intervención del Estado, concretizando un pacto político con los sectores desprotegidos del campo, ésta fue la vía para dinamizar la economía rural, incentivar el desarrollo del mercado interno y mejorar las condiciones de vida de importantes sectores de la población rural. Este proceso favoreció decisivamente la expansión de la industria y el crecimiento urbano.

2) Posteriormente, entre los años sesenta y setenta la ruralidad se vio afectada positivamente por las políticas desarrollistas –la revolución verde fue uno de sus ejes centrales- principalmente orientadas hacia la diversificación productiva y el mejoramiento de la rentabilidad de las parcelas campesinas.

Tanto la reforma agraria como las políticas desarrollistas representaban formas concretas y deliberadas de la intervención del Estado y eran parte de un nuevo modelo de desarrollo, el llamado modelo sustitutivo de importaciones.

3) La crisis de los años ochenta produjo una regresión fuerte en las tendencias del crecimiento y desarrollo económico y social. El efecto directo fue un acelerado empobrecimiento urbano y rural.

La nueva ruralidad como efecto de la crisis agropecuaria.

La mayoría de las regiones del país con economía de subsistencia, ha enfrentado durante los últimos lustros una crisis rural que se expresa, entre otras formas, en la declinación relativa de la producción de granos básicos (Hewitt 1992).

Se trata de un proceso determinado no sólo por factores económicos y de política de desarrollo sino también tecnológico y de gestión de los recursos naturales, por lo que su interpretación, para ser cabal, debe tener en cuenta al menos tales factores. También deben considerarse las políticas de desarrollo rural, ya que en la actualidad los distintos programas gubernamentales para el campo están dando prioridad a regiones con mayores posibilidades de elevar la producción en plazos cortos, marginando, en cambio, las zonas montañosas, que son calificadas como de bajo potencial productivo. Tal diferenciación se expresa de diversas formas, entre las que se encuentran, por ejemplo, menores recursos financieros para fomentar la producción, poco apoyo para el extensionismo y la capacitación y montos reducidos de inversiones públicas.

A las regiones catalogadas como de bajo potencial, se están dirigiendo programas específicos contra la pobreza extrema que, si bien se traducen en apoyos para servicios, dan poca importancia al fomento de la productividad. Por esta razón, puede afirmarse que para regiones como las montañosas aún están pendientes los programas integrados que estimulen la producción, al mismo tiempo que propicien el desarrollo social.

En los años de la crisis, la relación entre la remuneración del trabajo y las ganancias del capital se hizo cada vez más asimétrica y la lucha popular por el ingreso se intensificó. Una de las vertientes de ese combate fueron las reivindicaciones que tenía que ver directamente con el pago del trabajo: salarios y precios de garantía: otra, igualmente importante, se refería a la capacidad adquisitiva del ingreso: precio y condiciones al acceso de los medios de vida adecuados y en particular a los bienes de consumo básico.

Si para los campesinos, vistos como productores, la crisis ha significado el deterioro creciente de las relaciones costo- precio y la reducción del ingreso neto real, el mismo sector, pero en su faceta de consumidor, ha padecido el deterioro de la capacidad adquisitiva del ingreso derivado del alza de precios de los bienes de consumo.

La crisis se manifestó en la profundización de las relaciones mercantiles de intercambio desigual y, debido a ella, se intensificaron tanto las reivindicaciones relacionadas con el ingreso monetario como las referentes al costo de la vida; facetas complementarias de la lucha por compensar el deterioro del ingreso real.

Son muchas las transformaciones vividas por el campo y nuestra sociedad, y a cual más convergen en la definición de nuevas directrices, nuevos actores y nuevas formas como se procesan las interacciones sociales.

- ❖ La estructura agraria y composición democrática prevaleciente en la entidad hacia principios del siglo XX. La distribución de la tierra, el agua y los bosques entre grandes, medianos y pequeños propietarios. Nómina de pueblos que seguían manteniendo el estado comunal mediante posesión de terrenos. Superficies incorporadas a la producción agrícola, ganadera y forestal. Área de baldíos medidos en la localidad por las compañías deslindadoras y extensión que les fue adjudicada por honorarios.
- ❖ Formas de manifestación local de la injusticia y el deterioro social de la masa campesina. Afloramiento de las pugnas por el poder en el seno del grupo porfirista. Los conflictos de criterio e interés entre terratenientes tradicionales y empresarios capitalistas.
- ❖ En el proceso electoral de 1910 en el marco estatal y regional. Los levantamientos armados en la localidad; apuntes biográficos de sus líderes. El desarrollo de la lucha armada en la entidad; antecedentes socioeconómicos e ideológicos de sus principales dirigentes. Estimaciones cuantitativas de los dirigentes campesinos que participaron en el levantamiento armado. Movimientos locales de inconformidad campesina antimaderista; análisis de sus ligas con grupos de otras entidades o regiones.
- ❖ El rezago agrario procesal y sus componentes materializados en expedientes de tramitación inconclusa. Análisis de un vicio burocrático institucionalizado con fines políticos de manutención de expectativas de derecho para las demandas de la tierra
- ❖ La nueva legislación sobre tierras, aguas, y crédito rural. Narrativa de las expectativas despertadas por su promulgación y análisis crítico de sus limitaciones para corregir las deficiencias crónicas de un proceso de reforma agraria viciado de origen.

- ❖ La organización de los productores rurales contemplados en términos instrumentales amplios, como factor de consolidación del sistema de propiedad social, elemento básico para el desarrollo rural y pivote de impulso al desarrollo de la capacidad de autogestión campesina.
- ❖ Agrupamientos político de terratenientes e industriales, como respuesta clásica a las movilizaciones campesinas y las acciones agrarias del gobierno.
- ❖ Afloramiento de los problemas de insuficiencia productiva de alimentos de origen agropecuario. Análisis de sus causas mediatas e inmediatas. Examen de las paradojas planteadas en los resultados concretos de la llamada revolución verde en sus términos reales de éxito técnico y fracaso social.
- ❖ Evolución del catalogo y patrones de cultivo. Índices de producción por unidad de superficie, estructura de consumo nacional y mercados de explotación

En los años setenta, se manifestó la creciente incorporación de mujeres al mercado de trabajo en México, concomitantemente a las dificultades económicas que vivían los varones para encontrar un empleo y un buen salario, de suerte tal que la incorporación de la mujer es vista como una estrategia para sortear la crisis (Mummert, 1995:53, 54).

La evolución de la crisis por las corrientes y partidos políticos, dirigentes sociales, e intelectuales estudiosos de la materia en relación a la propiedad de la tierra, formas y proporciones de distribución individual y sistemas de aprovechamiento; así como en relación a las funciones de carácter social y

económico que debe satisfacer la producción agropecuaria y forestal dentro del marco de desarrollo nacional.

- ❖ Evolución de las afinidades y diferencias entre las diversas corrientes ideológicas.
- ❖ Evolución del marco jurídico normativo de la tenencia y explotación de la tierra, el agua y los bosques.
- ❖ Evolución del pensamiento de intelectuales estudiosos de la materia, dirigentes políticos y gobernantes, respecto del rol económico que juegan los campesinos como aportantes de fuerza de trabajo y como productores rurales.
- ❖ Evolución del aparato burocrático encargado de dirigir y apoyar la producción agropecuaria y forestal.
- ❖ Evolución de la políticas de reparto de terrenos nacionales en forma de ejido y propiedad particular.
- ❖ Evolución de la política de documentación de estatus legal de la propiedad inafectable.
- ❖ Evolución de la política orientada al reconocimiento y titulación de bienes comunales poseídos en vías de hecho o por derecho por diversos núcleos de población.
- ❖ Evolución de las políticas de reforma urbana aplicadas por el estado con base en permuta y expropiación de terrenos ejidales y comunales.

- ❖ Evolución del proceso de incrementación del patrimonio económico de ejidos y comunidades mediante la adquisición de diversas plantas industriales.

Por ello es necesario luchar por la restitución, dotación y confirmación de tierras, aguas y bosques a favor de los pueblos. La gestión de crédito y asistencia técnica. La defensa de los precios de productos agrícolas, pecuarios y forestales. La lucha por la explotación directa de los recursos forestales maderables y no maderables, pétreos y turísticos. Batallas por la industrialización, transporte y comercialización, transporte y comercialización directa de productos silvoagropecuarios. El trabajo de organización productiva, política y social de los núcleos agrarios, y la gestión y promoción de apoyo asistencia para el desarrollo de las comunidades rurales.

México al igual que la mayoría de los países, durante el siglo XX, vivió un acelerado proceso de des - ruralización heterogénea y contradictoria.

De acuerdo a Luisa Pare (1995) las movilizaciones campesinas se dividen entre quienes luchan únicamente por metas negociables dentro de la política económica actual y el pacto social vigente y quienes, además, luchan por un nuevo orden social, por un nuevo modelo de desarrollo económico y político.

En este sentido, una de las características del movimiento campesino mexicano en los últimos años ha sido la politización de sus demandas y la conciencia de la necesidad de enmarcarlas en proyectos políticos más globales, que implican la lucha por el poder político.

Existe una tendencia en la mayoría de los analistas excluir el movimiento campesino oficial y reducido a una simple extensión de los aparatos de Estado sin tomar en cuenta que, a pesar del corporativismo, el control no es absoluto. Las

contradicciones entre bases y dirigentes llevar a triunfos parciales, ensanchamientos de espacio, negociaciones y rupturas.

Dicho escenario refiere por tanto a un mundo cada vez menos importante en términos de la economía nacional, pero cuya dinámica social se apersona como contradicción irresoluble, es decir, no se puede pensar por separado el combate a la pobreza y en paralelo imaginar un mundo de productores eficientes.

Hoy resulta aberrante hablar del campo bajo la referencia a la producción silvoagropecuaria como si fuera la única o incluso la actividad dominante entre los habitantes de las comunidades rurales. Basta pensar que en comunidades de menos de 2500 habitantes el ingreso proviene, en un 60%, de actividades económicas fuera de la agricultura.

El escenario de un mundo rural lleno de productores con tierra y dedicados únicamente a la agricultura es inexistente. Más del 50% de la población en el agro no posee tierra. (Mendoza J. A., 2000)

Surgen nuevos actores antes no considerados en las políticas agrícolas, por ejemplo, un 20% de los ejidatarios son mujeres, lo que corrobora el papel que, ya desde antes, jugaban en el proceso productivo; hay por ende una feminización de la agricultura.

CAPITULO IV

Elementos DEL PAPEL DE LA MUJER EN LA NUEVA RURALIDAD

Elementos del papel de la mujer en la nueva ruralidad

Dos elementos afectan mayormente a las mujeres dentro de la nueva ruralidad, la migración y la carga de trabajo. Los hombres cada vez tienden más a emigrar a las grandes ciudades en busca de mejores ingresos para el bienestar de sus familias y dejan a las mujeres a cargo del hogar, las mujeres con este proceso migratorio se ven forzadas a asumir tareas que anteriormente no les competían y cruzan las fronteras de las definiciones de rol, lo que a su vez estimula su capacidad de decisión.

La presencia demográfica de la mujer ha estado acompañada por una nueva dimensión social observable con la presencia de actores sociales que, a pesar de su existencia habían pasado desapercibidas en muchos ámbitos sociales y hoy expresan su sentir y nos proporcionan una manera diferente de percibir el mundo. (Serret, 1990)

Las mujeres pretenden hacer hablar a lo más íntimo de su ser como vía para interpretar lo que tienen de común: la generalidad del sexo femenino, como una forma de encontrar los valores laicos de la modernidad, rompiendo así con encasillamientos que de entrada subvaloran sus potencialidades, también por ello su acción se ve amarrada en la creciente racionalización, esto es, en la variación de una acción social basada más en la calculabilidad, en la observación de los fines, en suma, en una ética de la responsabilidad.

Migración y ruralidad

La feminización del campo ha sido producto de la migración de los varones, las mujeres adquieren mayor importancia dentro de la sociedad rural. Según datos del sector agrario en, 1970 existían 31,459 ejidatarias y para 1990

eran 140 mil, en casi 30 años se registra un incremento de 580%. De seguir la tendencia, para los primeros años del siglo XXI habría poco más de medio millón (Bonfil 1996).

El estancamiento del sector rural, la oscilación de los precios internacionales de los productos agrícolas, han contribuido a extender la pobreza en el campo lo que, aunado al cambio tecnológico y al desarrollo de nuevas formas productivas en las empresas agroindustriales y a diversificar las modalidades del empleo en zonas rurales.

Las grandes corrientes migratorias internas en México se dan hacia las zonas donde se ha desarrollado la horticultura y la floricultura en el centro y noreste del país o bien la ganadería o en la gran producción de café, por parte de empresas dotadas de tecnologías modernas que han aprovechado las oportunidades de exportación y contratan mano de obra estacional. Así mismo, pequeñas empresas agroindustriales solicitan trabajadores temporales. Las exportaciones de hortalizas aumentaron de 166 millones de dólares en 1980, a 460.6 millones de dólares en 1990 el empleo generado en este sector ha sido en ascenso. La unión nacional de productores de hortalizas calculaba en 1982 que la horticultura habría creado 350 mil empleos.

Los patrones migratorios van desde pequeños desplazamientos hasta la migración permanente para buscar empleo. La modalidad más sencilla que se realiza por medio de enganchadores en ocasiones es el primer eslabón de la cadena migratoria, es la de corta duración en la que los emigrantes se desplazan en sólo zonas geográficas en la que habitan para trabajar en las productoras comerciales, de ejidatarios o de pequeños propietarios de la zona. Una segunda forma consiste en la migración a zonas lejanas por tiempo determinado, sólo mientras dura la cosecha. Una tercera modalidad se da cuando la migración es definitiva y las familias deciden instalarse en las zonas receptoras en las que pueden encontrar empleo todo el año.

El incremento de la migración familiar ha traído consigo el asentamiento permanente de emigrantes en las zonas de trabajo, donde surgen grandes asentamientos. Por último, se da la migración que practican familias enteras de jornaleros carecientes de alternativas estables, tanto en los lugares de origen como en las zonas en las que emigran y por ello sigue las ruta de la producción de los ciclos agrícolas buscando empleo.

Normalmente la gente que ha emigrado del campo a la ciudad son personas que se incorporan a la economía informal; y tienden a formar nuevos núcleos de población que carecen de los servicios básicos que diferencian el medio urbano con el medio rural tales como: energía eléctrica, agua entubada, drenaje, infraestructura, y en algunos casos medio de transporte del centro de la ciudad a las colonias marginadas.

Los grupos campesinos perciben la migración a otros estados de la República mexicana como una estrategia personal de un individuo perteneciente a un núcleo familiar. Esta migración ocurre en el ciclo de vida de un individuo, miembro de un núcleo familiar, o en el ciclo de desarrollo de un grupo doméstico en etapas predecibles. Migración hacia fuera de la comunidad y/o del marco regional es una empresa económica para los individuos y las familias. Para llevar a cabo este reto económico, se considera el ahorro de dinero y recursos como parte de la inversión de la migración.

La migración es una inversión de la unidad doméstica y no es una mera respuesta a la crisis económica o de oportunidades económicas.

La educación ha sido un vehículo social y cultural para encontrar empleo en trabajos urbanos. Además, la educación es un factor que sirve para mantener la fuerza de trabajo dentro de las fronteras nacionales, una vez que esta permite a la gente educada encontrar empleo en centros de trabajo dentro de México.

Por lo que ahora la migración se ve como un recurso de sobrevivencia para millones de mexicanos. En estas circunstancias, la migración se ha convertido en un rostro cruel de la pobreza.

La crisis económica que aflige al país desde 1994, ha afectado y continua afectando cada vez mas y de manera profunda a la población de escasos recursos económicos que con angustiosa estrechez satisface sus necesidades básicas. Para la adquisición de alimentos básicos esa población encuentra que un día el pan, las tortillas o los frijoles suben de precio, tal vez la siguiente semana o el siguiente sean más altos; sin embargo los compra aunque los salarios ingresos familiares no suban en la misma proporción que los precios.

En la población rural se profundiza propiciando la migración del campo a las ciudades, situación registrada en las estadísticas de 1998 de INEGI: de 91 158 290 habitantes en total del país, distribuidos en las 198 308 localidades urbanas viven 67 003 515, mientras que en 198 308 localidades rurales (menores de 2 500 habitantes) viven 24 154 775. (Jiménez, 2000,21-22)

La mujer participa en la migración de diferentes formas; tradicionalmente, al permanecer en su comunidad de origen, la mujer ha sido un factor oculto que ha facilitado la migración masculina, al asumir, además de su rol tradicional, el de proveedora de la familia y de la comunidad.

Los programas tradicionales de empleo femenino tienden a generar una mayor discriminación y carga de trabajo que se traduce en dobles o triples jornadas. Se ven forzadas a asumir nuevos roles no sólo como administradoras de recursos familiares, reproductoras de valores sociales, afectivos, sino también como proveedoras para la familia.

Para las mujeres, la migración y los programas de desarrollo rural establecidos por el gobierno federal se le sobre carga el trabajo ya que además de atender su hogar participan en grupos domésticos campesinos, pero esto a la vez favorece las condiciones de vida por los ingresos que se generan de dicho proceso, y les permite además realizar otras actividades que de alguna manera de desarrollan como mujeres.

Mujer, pobreza y nueva ruralidad

Desde una perspectiva mundial, la pobreza es caracterizada como un problema rural. Los países pobres son países agrícolas. Los indigentes viven predominantemente en zonas rurales. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha señalado que más del 75% de la población de los países más pobres del mundo vive en zonas rurales y depende de la agricultura para sustentarse.

* Se calcula que en 1988 el porcentaje de población rural que vivía por debajo del umbral de pobreza era del 61% en América Latina y el Caribe, del 60% en el África subsahariana, del 31% en Asia y del 26% en África septentrional y Oriente próximo.

* El número de familias rurales cuyo jefe es una mujer ha aumentado con rapidez hasta situarse actualmente en 2,869.072 hogares. Hoy en día, la mayoría de las personas que viven por debajo del umbral de pobreza en las zonas rurales son mujeres; desde 1990 la población femenina representa el 65.7% de la población que reside en los hogares con jefe mujer y solo el 48.8% en los hogares con jefe hombre. (INEGI, 1994. 6-7)

* La inseguridad alimentaría es también, aunque suene paradójico, un problema rural. La inmensa mayoría de los 800 millones de personas que sufren

de mal nutrición crónica en todo el mundo viven en las zonas rurales de los países en desarrollo;

* A causa del crecimiento demográfico, en la mayoría de las regiones del mundo en desarrollo los terrenos se reducen y parcelan cada vez más; el fenómeno del campesinado sin tierra o casi sin tierra está en auge y afecta cuando menos al 40% de las familias de Asia meridional.

La desigual situación social de las mujeres, que restringe su acceso a los recursos productivos y a las oportunidades para mejorar las capacidades laborales, determina la mayor pobreza femenina. Una alta proporción de mujeres se insertan en ocupaciones de baja productividad y perciben ingresos salariales y no salariales bastante inferiores respecto de los varones. Esta situación significa que alrededor de las tres cuartas partes de los hogares con jefatura femenina no alcance a cubrir sus necesidades elementales. La mayor proporción de mujeres entre las categorías ocupacionales de trabajadoras por cuenta propia, de empleadas domésticas y de trabajadoras familiares sin retribución, agudiza este problema.

En efecto, sólo el sector formal urbano —con baja presencia de mujeres— se beneficia de sistemas integrales de previsión que, pese a sus insuficiencias, son privativos de sus afiliados. Una parte de la población restante cuenta con la cobertura de programas "universales" de salud; otra parte, mucho menor, recurre a los de asignaciones familiares y de combate a la pobreza. Cabe subrayar que casi todos ellos privilegian la función reproductiva de la mujer, y en general se basan en una concepción tradicional sobre su papel en el hogar como dependiente económica. Por último, si bien es significativo el número de hombres y mujeres que quedan al margen de toda protección, la vulnerabilidad de éstas es mayor debido a las condiciones de subordinación que le impone su papel social.

Es preciso reformular el funcionamiento de los sistemas de seguridad social, incorporando una perspectiva de género que tome en consideración la desigual situación de hombres y mujeres a raíz de los papeles, normas y conductas social y culturalmente asignados. Es oportuno inducir estas transformaciones aprovechando las reformas en proceso de los sistemas de seguro social, que abarcan a los sectores más modernos y avanzados de la sociedad, y de los sistemas de salud, de mayor cobertura. Asimismo, se deberán examinar el alcance y los efectos de las políticas y programas gubernamentales en hombres y mujeres, de tal manera que se asegure un acceso igualitario de ambos sexos a los servicios y a los recursos productivos. Una mejor condición de las mujeres en la actividad económica entraña no sólo el libre acceso a ocupaciones de mayor productividad —con el desarrollo requerido de habilidades y servicios de apoyo—, sino también las retribuciones justas y equitativas.

El crecimiento de la población y la pobreza rural se hallan en estrecha interrelación, el número de seres humanos que viven por debajo del umbral de pobreza, es decir que no disponen de un ingreso mínimo para cubrir sus necesidades de alimentación y satisfacción de otras necesidades básicas se estima en 1.100 millones. A pesar de diferentes evoluciones por región en el año 2000, esa cifra absoluta no se habrá reducida. El 60% de los pobres son mujeres. (INEGI, 1999)

Los sueldos en el medio rural son 3 veces más bajos que el promedio nacional. El 20% de la gente no tiene ingresos. El 40% de los campesinos ganan \$1.74 al día, la mitad del sueldo mínimo 64.000 familias, casi todas de ellos campesinos, cultivan granos básicos que ha perdido 60% de su valor en el mercado desde 1990.

La mortalidad infantil (66 de cada 1000) es el doble del promedio nacional. El 66.74 5 de la población sufre de desnutrición,, una de las causas más comunes de muerte. El promedio de vida del " campesino mexicano" es cinco años menor

que el de un "mexicano no campesino" (Hernández, 1999). La desnutrición se presenta principalmente en las mujeres ya que cuando no es suficiente la comida primero la dan al los hijos y al marido.

En un estudio realizado por Hernández, las mujeres son las que sufren mas ya que están sometidas a las más rígida escasez, carecen de zapatos, ropa, utensilios que son indispensables en el hogar, debido a que no pueden enfrentar al dólar, en las tiendas todo es muy caro y les pagan por sus productos precios muy bajos, no compensa una cosa con la otra, el pan es solo uno por persona, cada día mas chiquito y con menos calidad, y no todos los que viven en el campo disponen de las viandas para su desayuno como se hacia en otros tiempos. (Hernández, 1999)

La pobreza rural es un gran desafío por su magnitud y gran complejidad. En las áreas rurales latinoamericanas, además de la pobreza estructural esta apareciendo una nueva pobreza, principalmente asociada a los efectos que tiene la apertura comercial en los sectores campesinos, tanto por la perdida de competitividad como por el retiro del Estado en la regulación de precios o en el otorgamiento de subsidios a los productores. Sigue siendo la pobreza estructural el verdadero desafío de la ruralidad de la región. La situación es mas dramática en países con poblaciones rurales en situaciones de mayor vulnerabilidad.

Es conocido el hecho de que la pobreza es, en términos relativos, un fenómeno rural, pues comparativamente con las áreas urbanas un mayor porcentaje de la población rural esta en situación de pobreza. No obstante es necesario observar que en términos absolutos la pobreza es un fenómeno más urbano, pues una mayor cantidad de pobres residen en las ciudades. Este hecho es importante para subrayar la necesidad de contener a la población rural en el campo mejorando sus condiciones y calidad de vida.

Para ello es necesario implementar proyectos que satisfagan sus necesidades como campesinos medio rural.

El incremento del nivel de vida y/o la seguridad alimentaría de la familia campesina, el desarrollo rural sostenible, basado en el manejo racional de los recursos naturales y del medio ambiente.

Para lograr el mejoramiento de vida es necesario atraer el sector agropecuario que el pequeño productor no está en condiciones de afrontar - y buscar alternativas viables de fuentes de trabajo y de generación de ingreso. Por lo tanto las propuestas técnicas deben ser integrales y concentradas en:

- Áreas (pequeñas superficies) con potencial productivo que pueden soportar inversiones en infraestructura como por ejemplo: el microriego.
- El contexto de los recursos naturales y los problemas sociales y legales que limitan la parcela o la finca, como por ejemplo: el sobre pastoreo, la degradación de la vegetación natural, la tenencia de la tierra, etc.

Cultura y nueva ruralidad

El sector rural cuenta con estructuras sociales y culturales, que expresan sólidos procesos históricos de construcción de comunidades y naciones. La cultura rural se ha asociado tradicionalmente con imágenes de pobreza y atraso, en razón de los valores de progreso y modernidad dominantes, producto de la idea de desruralización de nuestras sociedades.

Lo rural tiene el mayor potencial organizativo y participativo, fundamentalmente por las raíces culturales milenarias, por la cultura que sobrevive y por las grandes luchas de los pueblos, quienes plantean abiertamente su necesidad de participar en las políticas e instituciones del Estado, bajo nuevas

reglas del juego, bajo nuevos conceptos de democracia (la democracia intercultural), y en algunos casos hasta plantear una nueva modalidad de Nación y Estado (la nación pluricultural o multiétnica.

Especialmente las poblaciones indígenas han venido, en las dos últimas décadas, articulando demandas y planteamientos de gran importancia política y cultural; olvidados, subordinados, excluidos o discriminados anteriormente por el Estado estas poblaciones están haciendo planteamientos de gran trascendencia cultural y sociopolítica. Actualmente están demandando, entre otras cosas, las siguientes:

a) Formas más aceptables y eficaces de negociación económica, a fin de asegurar intereses básicos sobre su vida económica y comunitaria;

b) Formas democráticas de representación política teniendo en cuenta las diversas culturas o comunidades lingüísticas;

c) Nuevas formas de intermediación política y cultural que puedan conectar y articular a las comunidades rurales con la comunidad nacional (una nueva comunidad nacional).

Lo anterior demuestra que hay una nueva imbricación de lo étnico y lo político en la ruralidad latinoamericana. Junto a las demandas de democracia política, de autonomía étnica, de igualdad de oportunidades y justicia social, han emergido movimientos con objetivos plurinacionales que persiguen la reconstrucción de la Nación desde abajo, desde las comunidades, desde lo rural. Lo cual tiene extraordinaria importancia para el nuevo enfoque de la ruralidad.

En el caso de los mujeres, ellas son las más afectadas; (Nolasco, 1987), habla como el ser mujer es una circunstancia cargada de dificultades por que ser mujer es aún más problemático y conflictivo, por que al sometimiento cultural del

grupo. En estas condiciones el ser mujer y el ser india ahora en México, no es fácil.

La mujer india vive y se desarrolla dentro de la familia, desde ser niña ya tiene su posición o su rol, al nacer, es recibida con más o menos beneplácito, según el grupo, pero de cualquier manera, a los 3 ó 4 años ya empiezan a colaborar en las tareas domésticas de los 7 ó 8 años es ya la madre sustituta de sus hermanos más pequeños a los que además de cuidar, debe cargar a todos lados a donde vaya. Antes de los 10 años conoce sus obligaciones: acarrear el agua, recolectar la leña; hierbas comestibles y otros productos, a los 12 ó 13 años ya tiene las obligaciones de una mujer adulta. Debe atender la casa, cultivar el huerto, cuidar de los animales domésticos ir al mercado, ayudar en la milpa.

Asistir a la escuela por 6 años consecutivos no es de ninguna manera una práctica común en el mundo indio, por eso, no todas las niñas o muchachas que van a la escuela terminan la primaria. La tradición supone que está lista para el matrimonio, en ciertos casos, su familia se pone en acuerdo con otra, y ella se ve comprometida con el muchacho al que ha visto unas cuantas veces en su vida, con el que nunca ha podido hablar a solas, con quien se casará. De los 16 a los 18 ó 19 empiezan su vida de casadas y un interminable periodo de procrear hijos cada año, hijos que nacen y mueren con rapidez. De hecho podría calcularse que a lo largo de su vida, una mujer india necesita tener 12 ó 15 embarazos para que le vivan unos 4 ó 5 hijos la maternidad inicia tempranamente, pero que también termina pronto. A los 40 años la mujer ha dejado ya de ser fértil y aparentara tener 15 ó 20 años más. (Nolasco, 1987; 249)

Como efecto de la nueva ruralidad la mujer ha tenido diversos patrones culturales de cambio, en el caso de la educación, ya cuenta con oportunidades de estudiar y desarrollarse en diversas profesiones, es libre en sus decisiones para tener o no familia, ya no es la familia quien decide como llevar su vida futura, y lo más importante que es escuchada, teniendo voz y voto.

Sin embargo, la auto percepción de las mujeres como sujeto social se define primordialmente a partir del cuestionamiento de la dominación.

Como efecto de la nueva ruralidad aunada a la migración, la mujer en la actualidad se ha ido incorporando al campo laboral en una forma más competitiva y poco aceptada, aportando ideas, organizando grupos de mujeres rurales como productoras de alimentos, comerciantes, amas de casa, hoy en día la mujer sigue jugando un papel más importante en sus comunidades, así como en su economía familiar, solicitando créditos para impulsar algunos proyectos productivos y capacitándose alguna vez, esto ha llevado a que la mujer tenga cambios radicales en su vida cotidiana ya sea en los patrones sociales, culturales y políticos.

CAPITULO V

AREA DE ESTUDIO

El área de estudio

Saltillo, capital del estado de Coahuila, es una de las ciudades más importantes del norte de México. La población se convirtió, por su ubicación geográfica y su clima benigno, en una metrópoli de gran dinamismo productivo y comercial. De Saltillo salieron los misioneros que fundaron poblaciones en el vasto

territorio de Coahuila, y en lo que hoy son tierras de Nuevo León, Tamaulipas y Texas.

Saltillo siempre ha tenido vocación para el trabajo productivo, la educación, la cultura y el desarrollo de las ideas políticas, lo que le ha permitido desempeñar un destacado papel en la formación de la nación mexicana y en el fortalecimiento de una entidad federativa pujante y progresista. Los nombres de Miguel Ramos Arizpe, Miguel Hidalgo, Benito Juárez, Francisco I. Madero y Venustiano Carranza están asociados estrechamente a la vida política y social de Saltillo.

Ubicación



El municipio de Saltillo representa el 3.7% de la superficie del estado. Al norte colinda con los municipios de General Cepeda, Ramos Arizpe y Arteaga; al este con el municipio de Arteaga y el estado de Nuevo León; al sur con los estados de Nuevo León y Zacatecas; al oeste con el estado de Zacatecas y los municipios de Parras y General Cepeda.

Población

El total de la población de Saltillo es de 527,979 de los cuales 262,592 son hombres y 265,387 mujeres, teniendo una población económicamente activa de 136, 857, de los cuales 7,015 se encuentran en el sector primario representando el 5.12%, 56,252 en el sector secundario con un 41.10% y 70,960 en el sector terciario con un 51.84%. (INEGI, 1995)

Situación geográfica y elevación de Saltillo

Elevación (m)	Latitud	Longitud
1,600	25° 25'	101° 00'

Clima

	°C	°C
Primavera	9.7	37.3
Verano	10.6	33.8
Otoño	3.4	31.3
Invierno	-1.3	29.4

El ejido Hedionda Grande

El nombre de este poblado tiene su origen desde hace aproximadamente 53 años debido a que el agua que se extraía anteriormente de las perforaciones de pozos acuíferos era de muy mal olor, por contar con subsuelo rico en azufre, y “Grande” ya que existen otros ejidos con el mismo nombre pero son más pequeñas.

Fue en el año de 1930 cuando se realizó la emigración de cerca de 20 nuevos jefes de familia los cuales llegaron con el propósito, de fundar este ejido un territorio de nueva creación, por lo que existe un pliego petitorio que data desde hace 41 años quedando la población dividida en dos grupos: los ejidatarios y los pequeños propietarios.

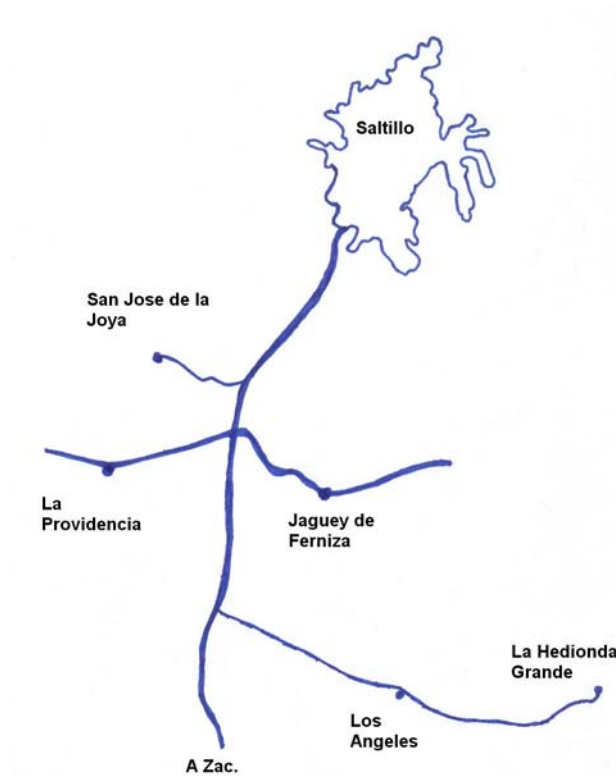
En febrero de 1934 se da la ejecución de la resolución presidencial beneficiando a 43 ejidatarios, con una dotación total de 4, 558 00 hectáreas de las cuales 3,110 00 hectáreas son de agostadero, 87 59 26 hectáreas son de temporal, y 8 hectáreas de riego, posteriormente en septiembre de 1937 se realiza una ampliación, beneficiando ahora a 135 ejidatarios.

Localización

El ejido Hedionda grande se encuentra ubicado a 28 kilómetros de la carretera número 54 de la SCT, Saltillo C. DEL oro a 30 kilómetros de la ciudad de Saltillo Coahuila. Con una latitud norte de 25° 6' 39" y longitud Oeste 100° 51' 21" y una altura sobre el nivel del mar de 1890 mts.

El área del ejido se encuentra extendida hacia el oeste, correspondiendo 30 hectáreas destinadas al poblado, 30 hectáreas de riego, 580 hectáreas para cultivo de temporal y 5,800 hectáreas de agostadero

De acuerdo con el Manual de datos del Centro de Salud de la comunidad rural "Hedionda Grande", Municipio de Saltillo Coahuila, el ejido cuenta con una población total (1999) de 393 habitantes, correspondiendo al sexo masculino 190 y al femenino 203. Con un número total de 105 familias. (censo 1999)



Clima

Cuenta con un clima templado semi-seco, la mayor parte del tiempo aunque también puede considerarse un tanto extremoso seco, con las temperaturas que oscilan entre los 33° C y los 4° C en los meses de marzo y enero respectivamente.

La precipitación pluvial es extremadamente baja contando con las temporadas que corresponden a los meses de diciembre.

Topografía.

El tipo de suelo que predomina en la región es el del tipo semidesértico y clasificado como conglomerado teniendo una superficie de características de ser semi plano.

Fauna

El tipo de fauna silvestre que predomina en la región en la de la zona desértica es el ganado vacuno, caprino, porcino, caballar, asnal, y aves de corral.

Además se cuenta con especies silvestres como son; conejos (Lepus cuniculus), ratas de campo, coyotes, venados, codorniz, perro llanero, gato salvaje, algunas serpientes como el cascabel.

Especies domésticas tales como perros y gatos.

Flora

La flora en la región desértica esta compuesta por pastizal neutral, matorrales, cactáceas, magueyes (Agave spp) nopal (Opuntia spp), y diversa clase de árboles; como, pino (Pinus spp), abeto, trueno y mimbre: árboles frutales como: granada, durazno (Prunus pérsica), manzano (Malus spp)y chabacano sin olvidar la palma (yucca spp.

La mayoría de los hogares cuentan con flores variadas y plantas medicinales: Dalias, geranios, orquídeas, rosales, etc. Además cuentan con huertos familiares para cultivo de hortalizas diversas para autoconsumo.

Actividades productivas

La principal actividad es la agricultura de temporal donde se produce maíz (Zea maíz y frijol (Phaseolus vulgaris) cuando la precipitación es constante, alimento que utilizan para auto consumo, también se dedican a la ganadería en el área del agostadero. Y en algunas épocas del año trabajan en predios cercanos.

Agua potable

Anteriormente la fuente de abastecimiento de agua eran las norias localizadas al centro de la comunidad, las cuales no contaban con ningún tipo de tratamiento para potabilizar el agua, posteriormente se perforo un pozo de agua el cual cuenta un clorificador de agua y con una bomba de aspersión, la cual abastece a los ejidatarios.

Energía eléctrica

Se puede decir que el 100% de la población rural goza de este servicio.

Hasta el año 2000 habitaban alrededor de 88 familias el ejido Hedionda Grande, las cuales viven en casas construidas de adobe mas del 90% con techo de lamina de asbesto, y piso de cemento rustico, normalmente existe uno o dos cuartos que sirven como recamara, un comedor y una cocina.

Educación

El ejido cuenta con jardín de niños, primaria y secundaria. El jardín de niños "Benito Juárez", cuenta con una maestra de base; un aula en buen estado, construida de ladrillo, la cual cuenta con mobiliario adecuado para los niños así como material educativo. Además existe un cuarto para el maestro que se encuentra dentro del jardín de niños, el cual no es utilizado.

La escuela primaria "José Ma. Morelos" cuenta con 4 maestras de base y un director con grupo. Cuenta con 6 aulas de ladrillo, así como 2 baños además de la dirección y una bodega. El mobiliario fue recientemente renovado incluyendo mesabancos y escritorios.

La telesecundaria cuenta con 3 maestros de base y una directora; tiene 2 aulas, 1 laboratorio, 2 baños, y prefectura, y esta construida de ladrillo.

Organización social

El ejido esta regido por el comisariado ejidal, secretario, tesorero, juez de conciliación y presidente del consejo de vigilancia, cada uno con su suplente.

El ejido cuenta además con un comité de salud estructurado de la siguiente manera: presidente, vocal de saneamiento, vocal de nutrición, vocal de salud, vocal de educación y vocal de control y vigilancia; así como algunos grupos voluntarios constituidos por las promotoras sociales los cuales se encargan de orientar a la comunidad en cuestiones de salud.

Religión

La religión refleja a la comunidad, ya que esta rige sus actividades, así como sus creencias. En la comunidad existen dos inclinaciones religiosas, ambas provenientes del cristianismo las cuales son: la iglesia Católica con un 80% de la población; la cual realiza una misa cada quince días que es cuando asiste el sacerdote proveniente de la ciudad de Saltillo, y el 20% restante realiza tres cultos por semana, además de otras actividades, como estudios bíblicos y convivios.

Salud

El ejido cuenta con una unidad medica rural que fue construida bajo el programa IMSS-SOLIDARIDAD encaminado a dar atención medica, a promover medidas de saneamiento ambiental, atención a la nutrición del niño, inmunizaciones, detenciones de enfermedades crónicas-degenerativas y planeación familiar con el objetivo de reducir las tasas de mortalidad y natalidad.

Vía de comunicación y transporte.

La vía de comunicación con la que cuenta la comunidad es la carretera compuesta por terrecería hecha a cargo de la secretaria de comunicaciones y transporte, la cual comunica a esta comunidad con la carretera # 54 que es la carretera Saltillo-Zacatecas.

En esta comunicación cuenta con un servicio de transporte caracterizado por un autobús de pasajeros el cual inicia sus servicios en el año de 1982. Teniendo solamente una corrida diaria proveniente de la ciudad de Saltillo, la línea de camiones es la de " Transportes Rosales".

La comunidad solamente cuenta con este medio de transporte público; se cuenta con camionetas particulares, motocicletas y bicicletas.

Servicios

Los principales servicios con que cuenta el ejido son: Abasto de agua para consumo humano, 1 pozo propio con conducción por tubería y un tanque de almacenamiento, tanque elevado con tomas domiciliarias y un hidrante, además, cuenta con otro pozo para riego agrícola, en el que producen hortalizas.

CAPITULO VI

LA SITUACIÓN DE LA MUJER EN EL EJIDO HEDIONDA GRANDE

La situación de la mujer en el ejido Hedionda Grande.

La mujer en el medio rural desde hace siglos, parece que fue educada para atender el marido y las obligaciones del hogar, pocas oportunidades tiene para estudiar y desenvolverse como mujer en mundo diseñado para los hombres y diseñado por ellos mismos, un ejemplo de este caso tenemos a las mujeres del ejido Hedionda Grande, en donde desempeña un sin fin de actividades, es ella quien se levanta desde muy temprano para preparar el desayuno del marido y los hijos que tienen que salir a la escuela, al término de esta actividad, tiene que darle de comer a los animales domésticos, hacer la limpieza de la casa, tener lista la comida para cuando lleguen los hijos y el marido, tener limpia y planchada la ropa, saber economizar el dinero del marido de manera que alcance para toda la semana, en el caso de que el marido salga fuera de la comunidad ha trabajar es ella quien se encarga de asistir a las asambleas y faenas de la escuela, estar pendiente de la educación y la salud de los hijos.

Pero con la necesidad de satisfacer sus necesidades las mujeres están obligadas a entrar dentro del proceso productivo como es la formación de grupos domésticos campesinos donde las mujeres trabajan una jornada doble, para la supervivencia económica de la familia pero además se dedican dentro del hogar a la cría de animales como son aves, cerdos y otras actividades como la producción de frutas y hortalizas.

Una nueva forma de vida de a mujer campesina como consecuencia de la migración, la industria y los patrones culturales.

Tomando en cuenta los censos realizados por el centro de salud del ejido Hedionda Grande tenemos que el crecimiento estadístico es muy alto entre las edades de 10 a 64 años en los años de 1994, 1995, 1996, aunque ya dentro del ejido este crecimiento no es notorio ya que este rango es cuando están en edades de trabajar y salen a otros lugares en busca de trabajo.

En el caso de los hombres influye el sector industrial y en el caso de las mujeres jóvenes y solteras que luchan por ayudar a sus familias ellas salen a las maquiladoras o ha pequeñas fábricas y únicamente en el Ejido se encuentran niños, mujeres y personas de la tercera edad y son las mujeres quienes tienen que responder con las obligaciones del jefe de familia.

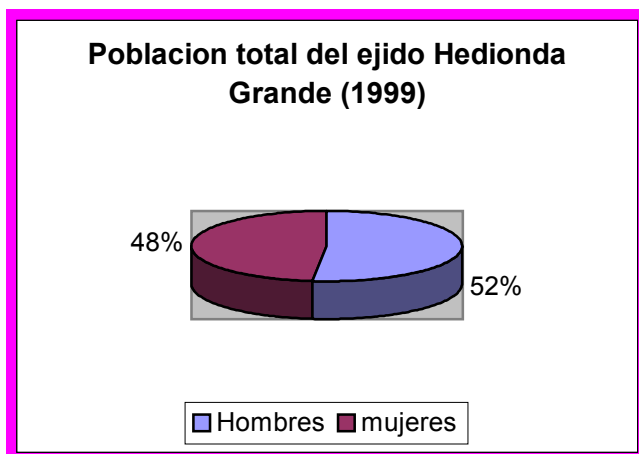
Bajo las condiciones en la que se encuentra el medio rural se puede decir que el ejido presenta un alto porcentaje de pobreza extrema por lo cual, a muy temprana edad los jóvenes y jefes de familias tienen que emigrar a las grandes ciudades u otros lugares en busca de mejores ingresos para su sobre vivencia de sus familias, dejando a cargo de la familia a la esposa quien desempeña el papel de madre y padre al mismo tiempo, quien se hace cargo de la educación de los hijos, de las labores culturales de la parcela, del vestido, de los cuidados de los animales domésticos, así como también en ocasiones se quedan con la responsabilidad que el esposo tiene dentro del ejido, por tal motivo las mujeres tienden a manifestarse de alguna manera, por ejemplo organizándose en grupos y buscar nuevas formas de vida y evitar la emigración de sus familias.

Lo realizan buscando pequeños proyectos productivos (cría de cerdos de traspatio, elaboración de productos cárnicos que venden en el propio ejido, así como también la costura, etc.), que genere algunos ingresos para ayudar a sus familia.

Ya que estas emigraciones se van realizando con frecuencia, primeramente es temporal por los jóvenes y jefes del hogar y posteriormente esta migración es definitiva y por toda la familia dejando todos sus bienes (tierra por bajos ingresos, casas y hasta familiares), pasándose a las zonas urbanas o a las grandes ciudades donde se pretende tener mejores formas de vida ubicándose en las orillas de las ciudades y en condiciones desfavorables de vivienda.

Por lo anterior, a pesar de que estadísticamente el registro de hombres en el ejido es superior al de mujeres (ver Grafica No. 1), el trabajo de campo nos permite afirmar lo contrario: viven más mujeres en el ejido que hombres, y son éstas las que cargan la responsabilidad de la reproducción social y familiar en el ejido.

Grafica No. 1



También producto de nuestra inmersión en el ejido, podemos afirmar que la edad promedio de las mujeres al momento de casarse o de procrear hijos a aumentado significativamente. Al decir de las mujeres del ejido, antes se casaban muy chicas y ahora no, ahora comienzan su vida en matrimonio después de los 18 años.

También se aprecia que ha disminuido el número de hijos. Hoy es raro que alguna mujer joven (20 – 25 años) tenga más de dos hijos.

Obviamente, la apertura de industrias maquiladoras en la zona conurbana de Saltillo ha posibilitado que muchas mujeres encuentren trabajo en las empresas maquiladoras y esto, además de darles seguridad médica (IMSS) les genera expectativas sociales y valores sociales distintos a los rurales, hoy día prefieren la vida en la ciudad al ejido. Máxime que durante los últimos diez años no perciben mejoría ni apoyos para el campo, es decir, cada vez menos: el campo es su campo.

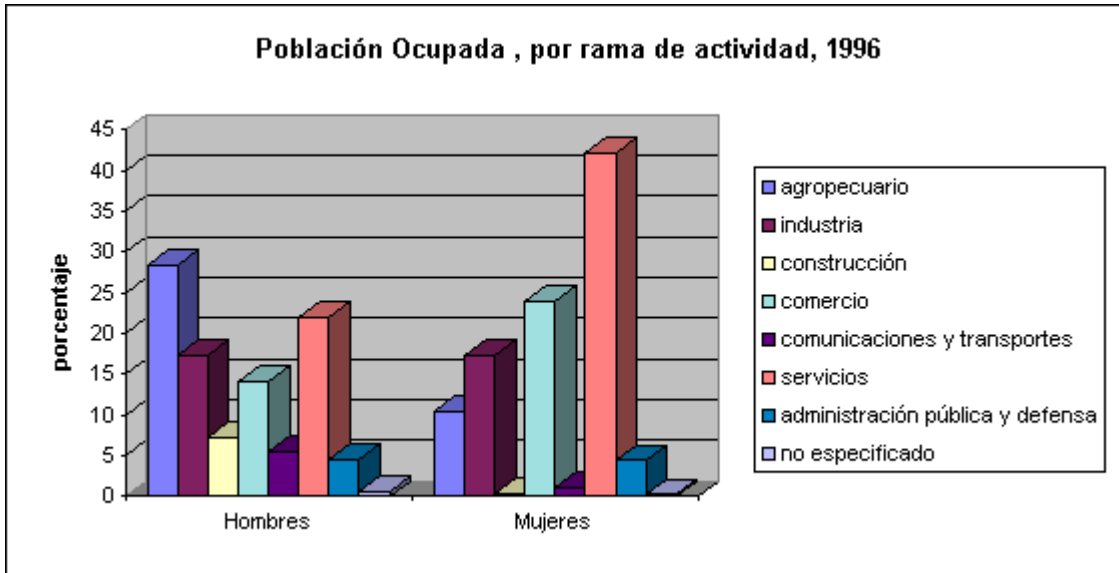
La mujer es la que está pendiente de su familia. Si hay reuniones en la escuela, es la mamá la que acude a ellas, a diferencia de las asambleas de la comunidad en las que son los hombres los que siempre asisten. En algunas ocasiones cuando llegan a estar presentes las mujeres en las asambleas comunitarias, poco se les toma en cuenta.

Dada la situación que vive actualmente en la que los hombres tienen que salir a trabajar a veces hasta el extranjero, es la mujer la que se queda al frente de toda la responsabilidad de la familia y llega a ser padre y madre al mismo tiempo, pues el marido nunca regresa.

En general la mujer tiene menos oportunidades de estudiar, pues se tiene la idea de que el hombre es el que tiene que prepararse más, y las mujeres no, por que ellas se encargan de la casa, de la familia y para eso no se estudia.

Las mujeres que han tenido la oportunidad de participar en alguna organización, como cooperativas, comités comunitarios y participantes en proyectos de desarrollo rural, están logrando una mayor influencia en la familia y mayor participación en los asuntos de la comunidad. Los económicos dirigidos por mujeres han creado un espacio para su desarrollo integral. Aunque esto no ha

sido fácil, ya están demostrado con hechos su capacidad de desarrollarse ellas mismas y de impulsar sus comunidades.



El papel de la mujer en la nueva ruralidad.

La mujer campesina participa continuamente en proyectos productivos como es el caso del proyecto de cerdos de traspatio que fue impulsado por los promotores del DIF, donde se presentaron al ejido para ofrecer sus servicios y apoyar en sus demandas, fue en septiembre de 1999 cuando surgió el grupo de mujeres con el nombre de “Las Amapolas”, donde solicitaban ante las dependencias una tortillería para el ejido, para invertir el tiempo en otras cosas, ya que el proceso de la elaboración de las tortillas para ellas es muy tedioso y consta de: el maíz, se pone a cocer lo que se tiene como resultado el nixtamal, en seguida viene el proceso de molienda para obtener la masa, y finalmente ya teniendo la masa, se amasa y se hacen las tortillas para coserlas, este proceso al igual que el cocimiento del maíz es con leña.

Para el inicio de este proyecto se realizó un estudio de análisis para saber si cumplía las demandas, y este fuera rentable dentro de la comunidad ya que

para el establecimiento de la tortillería requería de mucha inversión, al finalizar el estudio el resultado no fue satisfactorio por que con la emigración que existe en el ejido, son pocas las familias que compran tortillas y no se les apoyó.

Pero el grupo estaba muy entusiasmado en trabajar que por propuesta del DIF los apoyó con cerdos de traspatio para que trabajaran, el apoyo consistió en 20 cerdos pequeños que tenían que engordar e industrializarlos y vender el producto para que de esta manera ayudarse en su economía familiar, también los apoyaron con 32 bultos de alimento para el sostenimiento de los cerdos, alimento que nos les alcanzó debido a que cuando les entregaron los cerdos estaban muy bajos en su desarrollo y les costó mucho tiempo en que los cerdos se recuperaran, cuando el alimento se les acabó se dieron en la necesidad de vender un cerdo cada dos semanas para alimentar a los demás cerdos.

Para soportar la información anterior se aplicaron una 5 entrevistas al azar a los integrantes del grupo de “Las Amapolas” de las cuales se obtuvo la siguiente información:

1. ¿Cómo surgió la idea de participar en grupo?

Fueron apoyos del gobierno del estado donde los promotores de la red móvil, del DIF, convocaron a una reunión en el ejido a las mujeres para formar el grupo y trabajar en un proyecto productivo.

2. ¿Cuándo y cómo se inició el proyecto?

El proyecto inició en septiembre de 1999 y fue por inquietudes del grupo en participar y trabajar.

3. ¿Cuántas personas iniciaron en el grupo?

14 mujeres del mismo ejido

4. ¿Por qué los hombres no participaron en el proyecto?

Por que el gobierno nos estaba dando preferencia a las mujeres para trabajar

5. ¿Qué institución los apoyo para la ejecución del proyecto?.

El DIF Coahuila

6. ¿Cuál fue el principal objetivo para iniciar el proyecto y cuales se cumplieron?

Engordar a los cerdos e industrializarlos para vender el producto y de esta manera ayudarnos económicamente, y más que nada saber trabajar en grupo. El objetivo principal no se cumplió como pensábamos porque se desintegró el grupo.

7. ¿Para iniciar el proyecto de su grupo, recibió capacitación para tener un manejo adecuado?

Ninguno. Sólo llegaron y nos entregaron los cerdos

8. ¿Cómo se organizaron para atender el proyecto en grupo?

Por acuerdo del grupo nos tocaba 2 a señoras por semana y el trabajo era darles de comer dos veces al día y limpiarlos.

9. ¿Existió algún reglamento en el grupo?

Ninguno, los promotores del DIF nos trajeron uno pero nunca lo ejecutamos como grupo.

10. ¿Además del proyecto, que otras actividades realizaron en grupo?

Tenemos un grupo de nixtamal, participamos en un grupo donde hacemos tamales y los vendemos y al hogar.

11. ¿Durante el manejo de su proyecto tuvieron algún intercambio de experiencias con algún otro grupo de mujeres?

No ninguno. Sólo cuando recibimos los pagos de “Progresas” platicamos con personas de otros ejidos.

12. ¿Con la realización del proyecto, que aprendió y que experiencias obtuvo?

Aprendí a expresarme un poquito más frente a la gente y a trabajar en grupo.

13. ¿Cuál es el principal problema que ha tenido el grupo?

Que algunas integrantes del grupo no les gusta trabajar y sus maridos no las dejan trabajar con el grupo.

14. ¿Durante la ejecución del proyecto obtuvo algún ingreso que favoreciera su economía familiar?

Sí, dinero aunque sea poco.

15. ¿Qué otros beneficios aparte del ingreso obtuvo al participar en grupo?

Solo apoyo por parte de la clínica rural del ejido

16. ¿El participar en el proyecto repercutió en sus labores domésticas?

De manera general se puede decir que en algunas integrantes sí por el esposo pero en otras no.

17. ¿A que problemas se enfrentó con su familia al participar en el grupo?

Que no les gustaba que dejara la casa sola y que desatendiera.

18. ¿Considera que por ser mujer tuvo algún problema por participar en el proyecto?

No al contrario conocí ha mucha gente y los apoyos se nos daban cuando había la posibilidad de ayudarnos.

19. ¿ Con la salida de los hombres que efectos tiene usted como mujer?

Que tengo que hacer las cosas que él hacia y estaba sola, es muy difícil estar sola con los niños.

20. ¿Qué actividades realiza dentro y fuera de su casa?

En esta pregunta algunas contestaron que en la casa todas las actividades domesticas y otras aparte de las actividades domesticas también les gusta participar fuera de la casa en programas y proyecto que el gobierno les apoye y que estén en sus posibilidades de hacer.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

A manera de conclusión podemos decir que el éxito o el fracaso de los proyectos productivos es la falta de capacitación ofrecida por parte de las dependencias gubernamentales como es en este caso donde las mujeres reciben el proyecto que contaba de 20 cerdos de las cuales uno era de mala calidad y que por falta de conocimiento se les murió, también es importante mencionar que dentro del grupo hubo integrantes que no les gusta trabajar y solo participaban en el proyecto para obtener ingresos pero sin trabajar y cuando ven que el proyecto les deja pocos recursos mejor ponen una y mil excusas para salirse del grupo o simplemente van desatendiendo sus obligaciones hasta retirarse finalmente, también influye en el sector rural la decisión del hombre por sus patrones culturales, donde la mujer no tiene derecho de voz y voto y solamente era educada para atender al hogar y no salir de su casa por que se le tacha como chismosa y metiche, bajo estas condiciones la mujer se muestra un tanto tímida para expresarse, y para no tener problemas con su esposo refiere rechazar la oportunidad de participar en grupo.

En el medio rural también se puede visualizar mujeres aunque no muchas, pero sí con ganas de salir aunque carezcan de recursos tal es el caso de las cuatro personas que al darse cuenta que el proyecto de los cerdos les dejaba pocos recursos decidieron vender los cuatro últimos cerdos que les quedaba en el proyecto y comprar una máquina de coser donde elaboran fundas, cortinas sábanas y manteles que venden en el propio ejido pero su principal problema que ha tenido este grupo es la falta de asesoría con respecto a la comercialización de sus productos y eso las ha llevado a que sus productos no tengan un mercado seguro y tengan resultados favorables por que tienen que fiar sus productos y que muchas veces no les pagan pronto motivo por el cual dejan de trabajar por falta de

capital pero después de todos estos obstáculos las mujeres siguen luchando y tratan de guiar a sus hijas a que tomen su papel como mujeres participativas y se le siga tomando en cuenta en el proceso productivo.

Pero con la migración que ha existido en el ejido todos los jóvenes después de la secundaria salen del ejido para seguir estudiando o trabajar en la ciudad de Saltillo ya sea en el sector industrial o a las maquiladoras y se olvidan de su lugar de origen por que en ocasiones ya no regresan.

Las mujeres que si les gusta trabajar tienen más oportunidades para formar parte de los miembros del comité organizativo de la misma comunidad como son presidenta de la sociedad de padres de familia del preescolar, ejidatarias y representantes de sus mismos grupos de campesinas, con todo lo anterior el papel de la mujer ha cambiado y les ha mejorado sus condiciones de vida de la mujer campesina.

Discusiones

DISCUSIONES

La mujer campesina, como parte de la población rural, vive en comunidades menores de 2,500 habitantes que en su mayoría carecen de los servicios públicos, por lo mismo ella y su familia soportan un deterioro en sus condiciones de vida que se suma a su baja situación económica.

La emigración del campesino hace más difícil la vida de las mujeres responsables del hogar pues tienen también que hacerse cargo de la producción

agrícola, velar por la educación y la salud de lo hijos, en pocas palabras tiene ella que hacer el papel de padre y madre en la familia.

La mujer campesina esta en desventaja por las características sociales, económicas y culturales de la población rural.

En el caso de la marginación de la mujer campesina, consecuencia de su sobrecarga de trabajo, las condiciones en que lo realiza y su carencia de conocimiento para mejorar las condiciones de vida de ella y su familia, señalan la necesidad de incorporarse en procesos reales de desarrollo rural, proporcionándoles asesorías continuamente para que participen en la solución de los problemas comunitarios que le afectan directamente a su familia, ya sea económicos, sociales o culturales.

El principal problema que se enfrentan las mujeres en el medio rural es fundamentalmente la forma en que se planean y realizan los programas y proyectos dirigidos por las diferentes dependencias gubernamentales. Estos pueden ser resueltos dándoles una capacitación donde se incluya la metodología para el mejor manejo de dicho proyectos (instrumentos contables, organizativos de planeación, de transformación de productos), ya que en muchas ocasiones las dependencias gubernamentales solo cumplen con darles a los grupo de mujeres campesinas la aportación económica o en especie de la dependencia, que en este caso fue los cerdos de mala calidad y que por falta del conocimiento de su manejo se les murió uno de 20 y también la desintegración del grupo se debió por que la dependencia que los apoyo solo les entrego un reglamento pero en blanco que ellas nunca ejecutaron por que el grupo no lo elaboro ni se apropió de el, ya que iniciaron 14 integrantes y solo 4 personas siguen trabajando pero no con cerdos si no una maquina de coser que compraron con la venta de 4 cerdos, pero también es importante mencionar que la falta de participación de las mujeres se debió a la influencia que tiene el hombre hacia las mujeres por sus patrones en que fue educado, donde el esposo tiene la obligación de traer el ingreso a la familia y la

mujer para atender al hogar situación que si influyo en el proyecto, ya que como consecuencia de la influencia del sector industrial donde laboran la mayor parte de los esposos (CIFUNSA), las mujeres pensaban que no tenían la necesidad de trabajar por que sus esposos tenían un buen trabajo.

Los programas que atienden a las mujeres campesinas han aportado experiencias valiosas que le ayudaron a salir adelante llegando a generar resultados satisfactorios. Sin embargo, las formas en que operan limitan la plena incorporación de la mujer al desarrollo rural, por que no propician un cambio de actitudes que fomente una acción consciente para que por si misma logre su incorporación.

La capacitación participativa no es la única vía para resolver los problemas que atañen a la mujer pero si constituye un pilar fundamental por que esta capacitación la posibilita para superar las condiciones económicas y sociales de ella y de su familia pero también es necesario que la mujer se involucre en todo el proceso productivo para que se apropie y tenga un mayor éxito el proyecto, y se derivan aprendizajes que conduzcan a generar nuevos proyectos.

La participación de la mujer también contribuyó a que tomaran conciencia en la forma y medida en que ellas se han superado, lo que se refleja en los aspectos que quisieran enseñarles a sus hijas; en esta transición generacional, desearían que sus hijas se prepararan más, que llagaran a ser independientes y autosuficientes, que defendieran sus derechos, pero que conserven los valores (saber defenderse que son de origen campesina, etc.) que han sustentado su vida.

Aspiran también de igual manera a ser recordadas por sus hijas como mujeres amorosas, luchadoras, solidarias y comprometidas, provenientes de un medio rural donde a pesar de la adversidad supieran salir adelante.

Como efecto de la nueva ruralidad en el ejido Hedionda Grande, se han mejorado las condiciones de vida de las mujeres campesinas y se ha contribuido a que las mujeres que les gusta trabajar se incorporen en la formación de nuevos grupos productivos no conformándose con lo que hoy han aprendido si no seguir luchando por tener mas y mejores experiencias en su vida y mas que nada seguir superándose para ser un ejemplo para las próximas generaciones, ya que consideran que es importante platicar cada problema y plantear soluciones, confiar en si mismas, en sus capacidades y limitaciones y tener un auto estima alta para sentirse útiles y ser serviciales, que les respete y que no se les discrimine; no obstante, están consientes que tienen derecho y que pueden elegir lo mejor para ellas y es importante prepararse todos los días y más que nada con este proceso hacen valer sus derechos.

Derechos que tienen y que no pueden comparar con la situación que vivieron sus abuelas y las que ellas mismas están viviendo; en sus respuestas se observan cambios significativos en cuanto a la autovaloración de la mujer, al conocimiento de sus derechos y a la convicción de darles vigencia; manifestando la necesidad de prepararse y desarrollarse, la cual reconocen que no existía en sus abuelas y son concientes de la prioridad de participar en su núcleo familiar y comunitario; es decir, el cambio generacional de las mujeres campesinas es real y se manifiesta en su actuación y participación en diferentes facetas de su vida.

La nueva ruralidad ha favorecido que el genero femenino de la sociedad rural se empodere, crezca y ocupe espacios antes negados, sin embargo la nueva ruralidad y la salida de los hombres de la comunidad y del espacio domestico (su salida temporal por periodos constantes es quizá lo que ha favorecido que la mujer asuma nuevos roles y se empodere como genero) trae serias consecuencias en la formación de los hijos que quizá habría de considerar y valorar.

Sin embargo, esto no es mas que una expresión mas de la transformación de los familias en las sociedades modernas, inmutas en un mundo globalizado donde la sociedad rural no escapa de sufrir transformaciones.

El pilar de la sobrevivencia de los grupos campesinos en la unidad domestica, donde la mujer juega un rol fundamental, ¿ qué pasara con la sobrevivencia de los grupos campesinos si se desintegra el grupo domestico? ¿ la extinción del grupo domestico campesino no favorecerá que también se pierda valores fundamentales de la cultura nacional? ¿ Cuál pudiese ser el efecto sobre los recursos naturales y la producción de alimentos? Perspectivas sombrías, quizá exageradas, una interrogante mas para comprender y encontrar nuevos caminos para contribuir un desarrollo rural autogestivo, liberador y con sentido humano.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFIA

Aranda, Josefina. 1990. "*Políticas públicas y mujeres campesinas en México, mimeo.*"

Barrera. D. et al. 2000. "*Migración y relaciones de género en México.*" Grupo Interdisciplinario sobre Mujer, Trabajo y Pobreza, A. C.

Bonfil Batalla. Guillermo. 1990. "México profundo una civilización negada."
Grijalbo-CANACULTA, México.

Castaños, Manuel. 1990. "*Alternativas a la crisis rural en México.*"
Agrocomunicación Saenz colin

Escárcega E. Y Botey C. 1991. "*Historia de la cuestión agraria en los estados de la federación.*"

Fauret Rita, 1993. "*Conformación de las clases sociales en la región manzanera del Mpio. de Arteaga.*" Coahuila. Tesis de Maestría en Sociología UNAM. FCsP y S. México.

Hewitt, Cynthia 1992. "*Reestructuración económica y subsistencia rural. El maíz y la crisis de los ochenta.*" El colegio de México. UNRISD.

[http://www.conabio.gob.mx/biodiversidad/pob.htm#volver tab2](http://www.conabio.gob.mx/biodiversidad/pob.htm#volver%20tab2)

<http://www.unex.es/sociolog/Baigorr/papers/unexca.htm>

INEGI,1994. *Las familias Mexicanas*. México.

INEGI,1999. *Las familias Mexicanas*. México.

Jiménez, Maria. E 2000. "*Mujeres campesinas.*" Desarrollo personal y colectivo con la Investigación Acción Participativa, colegio de posgraduados, Campus Puebla.

Jusidalman. Clara.1996. "*Mujeres y pobreza*" En problemas del desarrollo, revista latinoamericana de economía, Vol. 27 num.106, julio-septiembre de 1996. UNAM, México.

- Lara. S. M.1993. " *Efectos de la flexibilidad en el campo de trabajo rural.*" Trabajo, No. 9, centro de análisis del trabajo, A. C. México.
- Lara. S. M.1994. " *Las mujeres: ¿ nuevos actores sociales en el campo?*" . Revista Mexicana de sociología abril- junio. No 2.
- López. B. L. 1999. " *Campesinos y Desarrollo Rural Sustentable tres Experiencias en el semidesierto de Coahuila.*" Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco, México.
- Marroni M. de GI, 1993" *La feminización del trabajo agrícola*" En: Rev. trabajo No. 9 México, SEP. UNAM.
- Marróni M. D. G. C,1996. " *Trabajo rural femenino en México.*" Tesis doctoral. UNAM. México.
- Nolasco M. 1987. " *La mujer indígena*" en Rev. México Indígena No 21, México, año IV, Marzo-Abril.
- Paré. Luisa. 1995. "Transformaciones de los sistemas productivos y deterioro del medio ambiente en una región étnica del trópico veracruzano." En: Hubert C. De (coord.). 1995. "GLOBALIZACIÓN, DETRIORO AMBIENTAL Y REORGANIZACIÓN SOCIAL EN EL CAMPO." UNAM-Juan Pablos edit., México.
- Rivera. B. et al.1998. " *Fortalecimiento y Desarrollo de las mujeres campesinas y sus organizaciones económicas*". Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

Serret E. 1990. "*La subjetividad femenina en la cultura occidental moderna.*" En: Rev. sociológica No.14 México, septiembre-diciembre. UAM.

Torres L. P, Allan F. Burns y Torres L. J. 1990 "*Empleo y migración de agricultores urbanos.*"

Vázquez. J 2002." *Pobreza rural en México.*" En: El Financiero, periódico 4 de febrero del 2002. México.